ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL — AÑO III.— MEXICO, D. F. — Núm. 41 — 1 DE AGOSTO DE 1953.

EL ARMISTICIO EN COREA, HISTORICA VICTORIA DEL MOVIMIENTO DE LA PAZ

EL CAMINO DE LA PAZ Y DE LA Independencia Nacional

DECLARACION DEL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ

También para los españoles abre luminosos horizontes la gran esperanza de paz encendida en el mundo. Se robustecen la autoridad y la razón del movimiento mundial de la paz, y se llenan de fe los corazones de los hombres de bien. Los españoles nos sentimos más alentados que nunca por este camino, conscientes de lo que las victorias de la paz significan para nuestra patria. El cese de la tensión internacional ayudará a España a sustraerse a la amenaza de una guerra aniquiladora y a una política de guerra que la hunde en la ruina.

El Consejo Español de la Paz está seguro de interpretar la voluntad de millones de españoles, dentro y fuera de España, al adherirse fervorosamente a los certeros acuerdos del Consejo Mundial de la Paz, en su reciente reunión de Budapest.

Los hechos demuestran que el camino de la negociación y y la conciliación es la senda de la paz. Tratando y discutiendo, con el deseo de entenderse, buscando siempre solucio-

(Sigue en la Pág. 5)

Presidencia de la reunión del Consejo Mundial de la Paz, en Budapest. En la 1a. fila pueden verse a los Sres. d'Arboussier, del Africa Negra; madame Eugenie Cotton; Jean Laffitte; de Borsari; d'Astier de la Vigerie; A. Tabet, del Líbano; Kuo Mo-Jo; Tijonov

PAZ

Las fuerzas de la paz en todo el mundo y, muy especialmente, los pueblos coreano y chino han ganado una victoria histórica: el armisticio en Corea ha sido firmado, los agresores no han conseguido su propósito de convertir a la nación coreana en el foco inicial de la tercera guerra mundial. Los ejércitos contendientes han dejado entre sus filas una tierra de nadie de 4 kilómetros y las conversaciones para el canje de prisioneros están en marcha. La negociación se abre camino. Todos los problemas en litigio deberán ser resueltos diplomáticamente por la vía de la negociación. El pueblo coreano está en el camino de conseguir su tranquilidad y su paz. La tensión internacional, que ponía en una situación crítica las relaciones internacionales hace sólo unos meses, comienza a aflojarse. Se ha demostrado claramente que no hay problema que no pueda resolverse pacíficamente. Los voceadores de las soluciones de fuerza han recibido un duro golpe. Los excépticos, los desesperanzados, los que no confiaban en la fuerza de los pueblos y de la opinión pública, tienen ahora una clara demostración para salir de su apatía y para fortalecer la fe en las posibilidades de paz. Las palabras del Llamamiento del Consejo Mundial de la Paz se confirman plenamente y se convierten en una luz

(Sigue en la Pág. 7)

¡POR LA PAZ DEL MUNDO!

LA PAZ POR LA NEGOCIACION OBJETIVO DE LOS ESPAÑOLES

El Consejo Mundial, reunido en Budapest, lo ha afirmado sin dejar lugar a dudas: uno de los fundamentos irrenunciables de la paz, a la que puede llegarse por la vía de la negociación, es la independencia nacional de todos los países. Los atentados contra la integridad nacional de los Estados allanan el camino a la guerra, forman parte de la confabulación montada para prepararla. La acción y la unión de los pueblos, dentro de cada país, para defender su independencia nacional, o para rescatarla, contribuyen poderosamente a la paz.

No pueden ser más claras, más contundentes, en este punto, las palabras de la Declaración del Consejo Mundial: "asegurando el respeto de su soberanía, oponiéndose a la ingerencia extranjera en la organización de su vida, negándose a la concesión de bases militares y a toda forma de ocupación de tropas extranjeras, los pueblos pueden garantizar su seguridad y preservar la paz".

La lucha por su independencia nacional es, para los pueblos que se hallen en esta situación, la contribución más preciosa a la acción conjunta del mundo por la paz.

Y esa situación, es la de España. El Pacto militar que se trata de imponerle —y que, ya

(Sigue en la Pág. 5)

¡POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA!

LLAMAMIENTO DEL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ

La gran esperanza de paz encendida en el mundo abre también luminosos horizontes para los españoles.

Por medio de la negociación, tratando y discutiendo, los Gobiernos pueden y deben llegar a una avenencia. Los hechos demuestran que es posible despejar la tensión internacional, devolviendo al mundo la confianza en la paz. Los españoles nos unimos al gran clamor de voluntades que así lo demanda.

La independencia nacional es principio inseparable de la paz. En nombre de él, pedimos para España el respeto de su soberanía, la integridad de su territorio, libre de bases militares extranjeras, y la supresión de toda ingerencia exterior en sus asuntos primitivos. Así podrá España, nuestra patria, defender su seguridad nacional en un mundo de paz y sustraerse al peligro de guerra que hoy la amenaza.

EL PUEBLO ESPAÑOL AMA Y DEFIENDE LA PAZ

El pueblo español, pese a la dolorosa y terrible situación en que se encuentra, procura por todos los medios gritar al mundo su deseo de paz, como medio único, así lo ven en el interior de nuestra patria, de lograr una España independiente y libre, sin regímenes de guerra como el actual.

A la Comisión Española de la Paz, de Argentina, ha llegado de Galicia una carta, en la que dos familias expresan su adhesión a la causa de la paz y se manifiestan por un pacto de paz entre las cinco grandes potencias.

Estos españoles son parte de los millones y millones que quisieran también hacer pública su opinión en favor de la paz y a quienes el actual régimen de España se lo impide.

Nuestro heroico pueblo ama y defiende la paz, y lucha por que esta nobilísima causa triunfe en el mundo entero.

He aquí el momento histórico en que se reunieron en Panmunion para firmar el armisticio los representantes de ambos bandos contendientes. A la izquierda aparecen el mayor general Thanem Kittitkachern, de Thailandia; el mayor general Blackshear, de los EE. UU.; el mayor general C. R. Bastin, de Inglaterra y el contralmirante Mendenhall, de la Armada norteamericana. A la derecha aparecen los negociadores chino-coreanos: generales chinos Tsai Cheng Wen y Ting Kou Jo y, en primer término, el teniente general norcoreano Lee Sang Cho.

EL INFORME DEL SEÑOR D'ASTIER DE LA VIGERIE

PARA ABRIR LA REUNION DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ, EN BUDAPEST

(Publicamos a continuación una síntesis del gran informe pronunciado por el señor D' Astier de la Vigerie, el cual lo comenzó explicando la ausencia, por enfermedad del señor Joliot-Curie, y la del señor Nenni motivada por las eleciones italianas. Subrayó la importancia de estas dos grandes figuras internacionales y, seguidamente, hizo una emocionado homenaje póstumo al señor Yves Farge, destacado miembro del Consejo Mundial de la Paz, recientemente fallecido. Analizó después la trascendencia del Congreso de los Pueblos por la Paz celebrado en Viena y su determinante influencia en los progresos de la causa de la paz y de la negociación. Al estudiar el mejoramiento de la situación internacional, el señor D' Astier hizo hincapié en dos acontecimientos de gran importancia: una negociación reanudada, la de Corea; un diálogo entablado, el Gobierno soviético y "Pravda", de un lado, Eisenhower, por otro.. Dijo a continuación:)

"Digámoslo: estos dos acontecimientos, la negociación reanudada y el diálogo entablado, han sido posibles porque habían sido precedidos por la gran reunión de las fuerzas pacíficas en Viena, cuyos trabajos encontraron un eco tan grande entre los pueblos.

Así, pues, desde marzo, una nueva situación trae al mundo grandes esperanzas. Millones de hombres incrédulos o resignados han sido ganados al espíritu de la negociación; ...la mayoría de los pueblos reconoce la necesidad y la posibilidad de soluciones negociadas y se vuelva hacia nuestras ideas.

Si las ideas sencillas que hemos propagado han ganado a millones de hombres, si la indiferencia o la oposición mantenidas en la opinión pública respecto de la acción por la paz se dispersan o se agotan, tenemos ahora que encontrar las formas nuevas de asociar a la acción en favor de la paz a todos los hombres, a todos los grupos que, ilustrados por los acontecimientos, toman conposibilidad de la negociación.

Si bien la negociación obtiene sus primeros resultados, aun bien limitados, hay fuerzas que se oponen todavía a ella. Es preciso hacer triunfar estas negociaciones en todas partes. Acuerdos limitados sobre puntos particulares contribuirán a reducir la resistencia a la paz y abrirán el camino hacia el cese de la tensión internacional.

El acuerdo entre los Cinco Grandes, que hemos llamado "el pacto de paz", sigue siendo un objetivo superior. Pero no hacemos de él una condición previa. Para llegar a él, todos los medios pacíficos son buenos, todas las iniciativas, todas las negociaciones.

Desde la última sesión del Buró del Consejo Mundial en Estocolmo, los acontecimientos han venido aún a confirmar el análisis que se había hecho. A pesar de las resistencias y gracias al apoyo de la opinión pública, la emulación pacífica se ha desarrollado hasta en las actitudes y proporciones de ciertos gobiernos hasta ahora opuestos en la guerra fría y la política de bloques.

Desde este momento, los Gobiernos no pueden ya desconocer abiertamente la voluntad pacífica de los pueblos. Es una de las características esenciales de la situación actual. Es una de las consecuencias de nuestros esfuerzos; es una de las razones de nuestras esperanzas.

Sin embargo, hay fuerzas aún potentes que se oponen directamente o indirectamente a la negociación; aunque sus filas se clarean, redoblan sus esfuerzos.

No es posible que estas resistencias triunfen. No es posible que la Organización de las Naciones Unidas se debilite o desaparezca. Uno de los grandes deberes del Movimiento Mundial por la Paz es el de recordar sin cesar su apoyo a la cooperación en el seno de una organización internacional. Ninguna nación debe darle la espalda a esta Organización. Esta será eficaz sólamente cuando haya adquirido su carácter universal y cuando todas las naciones hayan encontrado en ella el lugar que les corresponde.

El entendimiento entre las grandes potencias no puede ser retrasado por más tiempo con maniobras. Si tres grandes potencias proponen hoy concertarse en la Conferencia de las Bermudas, esto no debe ser con el fin de hacer fracasar la conferencia de cuatro oponiendo a ella condiciones previas. Una negociación no puede ser fructuosa si está precedida de una u otra parte por una delimitación previa de las concesiones posibles. El objeto mismo de la conferencia es el definir el compromiso, el de delimitar las concesiones.

Los menores indicios hacia la paz deben ser subrayados, las iniciativas más insignificantes alentadas... El que marinos y estudiantes soviéticos visiten París y Londres, el que periodistas americanos visiten la Unión Soviética, el que una delegación china haya podido venir a reverenciar la tumba de nuestro amigo Ives Farge... el que un acuerdo comercial más fructuoso esté siendo negociado entre Francia y la Unión Soviética, el que ingleses y franceses se encuentren en China para examinar el mercado y preparar el desarrollo de los intercambios... he aquí otras tantas contribuciones, pequeñas o grandes, aportadas al cese de la tensión internacional.

Pero la victoria es aún precaria. Los indicios de aminoramiento de la tensión son todavía modestos. La tarea del Consejo Mundial en su sesión actual, consiste en hacer todo cuanto sea posible para consolidar esta victoria pacífica y asegurar nuevas victorias. También consiste en proponer, en apoyar todos los medios que permiten aumentar, acelerar el cese de la tensión internacional.

Nuestra acción ha tenido siempre por objetivo hacer prevalecer las soluciones negociadas sobre las soluciones de fuerza. Hemos llamado a la negociación cuando las posibilidades para ella parecían débiles. La negociación no es ya hoy del dominio de la conjetura y de la hipótesis. Sobre un punto capital, Corea, ha logrado resultados. La prueba está hecha.

Graves problemas quedan por resolver en Asia y en Europa. En el sureste asiático, hay una guerra que dura desde hace 7 años; otros focos subsisten. La paz y el cese de la tensión podrán ser hallados solamente mediante la negociación y el respeto del derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos.

En Europa, Alemania está dividida, ocupada; Austria está ocupada. Son solicitadas por coaliciones militares. La negociación debe poner término a esta situación, en el respeto de su independencia, pero con la preocupación de la seguridad de cada cual.

En las negociaciones no hay fórmulas claves, no hay reglas absolutas. Pueden pasarse de lo general a lo particular, como de lo particular a lo general. Hay que dejar abiertos los dos caminos: el de los acuerdos particulares que conducirán al arreglo general, y el del acuerdo general, del pacto de paz, que facilitará la solución de los problemas particulares.

Pero las cosas no marcharán por sí solas. La esperanza y el optimismo no deben conducir al relajamiento de nuestros esfuerzos. La paz no incumbe solamente a los diplomáticos y a los gobiernos. La acción de los pueblos sigue siendo determinante. Sobre ellos descansa la facultad de facilitar las reuniones, de acelerar el desarrollo de las negociaciones, de impedir los sabotajes y de apartar los obstáculos. Los pueblos, las fuerzas pacíficas, para conseguirlo, no pueden actuar aisladamente. Deben concertarse, determinar las aspiraciones y los caminos comunes, hacerlos prevalecer cerca de las opiniones públicas y de los gobiernos.

Las victorias, las esperanzas de estos últimos tiempos, nos hacen sentir un gran orgullo. Hacen pesar sobre nosotros una responsabilidad acrecentada. Millones de hombres liberados del miedo y de la desconfianza quieren ser conducidos hacia la paz y hacia la amistad.

Gran manifestación juvenil por la fraternidad y la paz celebrada recientemente en Francia en la preparación del Festival Mundial de la Juventud por la Paz y la Amistad.

El Sr. d'Astier de la Vigerie pronunciado su informe.

LA CAMPAÑA MUNDIAL EN PRO DE LA NEGOCIACION

EN ITALIA. ASAMBLEA NACIONAL POR LA NEGOCIACION Y LA PAZ, LOS DIAS 22 y 23 DE JULIO

A fin de dar toda la amplitud que merece a la participación de Italia en la campaña mundial en favor de la negociación, el Comité Italiano de Partidarios de la Paz acaba de decidir la convocatoria de una Asamblea Nacional por la Negociación y la Paz para los días 22 y 23 de julio en Roma. La discusión en el seno del Comité había demostrado, efectivamente, dice el comunicado publicado al finalizar la reunión, **"que la campaña internacional lanzada en Budapest por el Consejo Mundial de la Paz, presenta para Italia un interés particular, dado que en los últimos acontecimientos de este país han demostrado que la voluntad de que se ponga fin a la guerra fría es común a millones y millones de personas independientes de su filiación política".**

Entre las personalidades que estuvieron presentes en la reunión del Comité se hallaban los Sres. Lombardi y Sereni, ambos ex-ministros; senadores, Donini, Gianca, Angrisani, Lizzadri, Cerabona, senadores; Terranova, S. E. Brigante; los generales Gastaldi l Roveda, el sacerdote Don Gaggero, Sr. Montesi y Sra., Allessandrini, profesores; Sr. G. Pajetta, diputado, secretario del Comité.

-O-

EL COMITE DE LA PAZ BRITANICO SE PRONUNCIA POR LA CONVOCATORIA PROXIMA DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LA O. N. U.

El 14 de julio, el Consejo General del Comité de la Paz Británico ha pedido a todos los Comités de la Paz de las ciudades y aldeas que emprendan una gran campaña en pro de las negociaciones entre las Grandes Potencias.

El Consejo General recomienda a los Comités que hagan que la población de sus respectivas localidades firmen llamamientos particulares insistiendo sobre la idea general del Llamamiento del Consejo Mundial; les aconseja, igualmente, que obtengan la adhesión de titución del mayor número posible de delegaciones encargadas de dar a conocer a los parlamentarios y concejales las aspiraciones pacíficas de la población.

El Consejo General ha dirigido, así mismo, un mensaje al Primer Ministro llamando su atención sobre el Llamamiento por negociaciones adoptado en la Sesión de Budapest del Consejo Mundial de la Paz y pidiéndole que apoye la gestión del Sr. Nerhu en pro de la convocación próxima de la Asamblea General de la O.N.U. para discutir el problema coreano.

CONSTITUCION EN EL JAPON DE UN COMITE DE LUCHA CONTRA LAS BASES MILITARES

Procedentes de todos los distritos del país, se han reunido recientemente en Tokio 500 delegados a fin de iniciar una vasta campaña contra el establecimiento de bases militares de los Estados Unidos en el Japón. Con tal fin, los participantes en la reunión han hecho un Llamamiento a "todos los partidos políticos, organizaciones y personas amantes de la patria". La declaración aprobada por los participantes a la reunión se pronuncia por la reanudación de las relaciones diplomáticas normales con China y con la U.R.S.S., por el establecimiento del libre comercio internacional, por la orientación pacífica de la economía japonesa, por el fin de la guerra en Corea, por las negociaciones entre los representantes de las Cinco Grandes Potencias.

En esta reunión se decidió, además, la constitución de un Comité preparatorio para dirigir la campaña contra el establecimiento de bases militares, el cual deberá estar compuesto de 220 representantes de todos los medios sociales, de las asambleas locales y de la Dieta.

-O-

"ES NECESARIO RESOLVER LOS CONFLICTOS POR VIA DE NEGOCIACION

Declaración común de la Unión Internacional de Estudiantes y de la Federación Universal de Asociaciones Cristianas de Estudiantes.

"Hemos rechazado firmemente la idea de que la guerra es inevitable", declaran las dos grandes organizaciones internacionales de estudiantes, la Unión Internacional de Estudiantes y la Federación Universal de Asociaciones Cristianas de Estudiantes. La reunión de los representantes de estas dos organizaciones, que acaba de celebrarse en Viena, ha llegado a la siguiente conclusión:

"Hemos afirmado la posibilidad de la coexistencia pacífica de los diferentes sistemas políticos, económicos y sociales en el mismo mundo, y la necesidad, en el plano político, de resolver los conflictos de intereses mediante negociaciones. Nos hemos sentido dichosos al notar un ambiente de esperanza creciente, a este respecto, en la presente situación mundial y en las relaciones entre las Grandes Potencias.

Nuestras conversaciones han puesto de manifiesto la voluntad de ambas delegaciones de participar en una confrontación —vigorosa y positiva— que comprenda muchas opiniones, puntos de vista y convicciones diferentes sobre la Paz. Tal confrontación es constructiva y debe ser alentada, no solamente entre nuestras dos organizaciones, sino dondequiera que sea posible.

Hemos convenido en proponer a nuestros órganos de dirección una consulta más amplia en relación con la Paz.

Recomendaremos a nuestros órganos de dirección que esta consulta se celebre en el plazo de un año y que comprenda a representantes y portavoces de otros medios y organizaciones estudiantiles internacionales y nacionales".

-O-

"LOS PUEBLOS ESTAN HECHOS PARA LA COMPRENSION Y LA AMISTAD"

Declara F. JOLIOT-CURIE en un mensaje a los participantes en el IV Festival Mundial de la Juventud.

Al volver a vuestras naciones y a vuestros hogares, continuad defendiendo la idea de la Paz, popularizad el ejemplo que hayaís dado de que los pueblos están hechos para la comprensión y para la amistad y que, por consiguiente, todas las discrepancias internacionales pueden resolverse mediante la negociación.

Siendo, o convirtiéndoos en los campeones de estas ideas saludables participaréis en la más grande actividad de nuestro tiempo, la acción organizada y unida de cientos de miles de partidarios de la Paz en el mundo.

LA CONFERENCIA DE LOS "TRES"

La obstrucción del Departamento de Estado de los EE. UU. a toda política de negociación pónese de relieve, una vez más, con la reunión de los tres Ministros, celebrada recientemente en Washington, como consecuencia de la suspensión de la Conferencia de las Bermudas. En pleno Parlamento británico, Mr. Churchill habíase declarado partidario de una urgente reunión de los cuatro "Grandes", en la que fueran examinados los problemas fundamentales que en la actualidad les dividen. Manifestóse partidario, igualmente, de la incorporación de la China popular a las Naciones Unidas. La Comisión de Negocios Extranjeros del Parlamento francés adhirióse a la proposición del "premier" británico, así como significadas personalidades de la política internacional europea, con la aprobación de la inmensa mayoría de los periódicos. La Unión Soviética venía proponiendo, con reiteración, esa reunión, condicionándola a que no se prejuzgaran con anticipación ninguno de los problemas que habrían de ser examinados con el fin de facilitar el camino de la discusión y las bases de la negociación. Sólo el Departamento de Estado norteamericano reaccionó con hostilidad hacia esas netas posiciones que no hacían más que interpretar el sentimiento de los pueblos, que ven en la negociación el medio eficaz para acabar con la tensión internacional y acortar el camino para llegar a la paz que tanto anhelan.

El Departamento de Estado de los EE.UU. salió al paso de esa corriente de opinión convocando a Washington a los ministros de Francia e Inglaterra para imponerles, una vez más, sus puntos de vista. La Conferencia, lejos de facilitar la solución de los problemas, es un serio obstáculo a los esfuerzos que vienen realizándose para que las conversaciones y el espíritu de negociación sustituya al de la fuerza.

El Departamento de Estado insiste en sus posiciones sobre el problema alemán, en rearmar y levantar una Alemania nazi incorporada a su dispositivo de guerra; en la actitud de impedir que la China popular ingrese en las Naciones Unidas. Mr. Dulles, en la Conferencia, reitera sus afirmaciones agresivas y la política de cruzada y de bloque del Departamento de Estado, situando negativamente en un primer plano los problemas que son la causa de la tensión internacional y que dividen; relegando a un segundo plano o saboteándolas, todas aquellas fórmulas que pueden ser motivo de discusión y de negociación para salir de esa tensión internacional. A través de la Conferencia se aprecia con claridad cómo la preocupación del Departamento de Estado es la de ganar tiempo para llevar adelante su política en Europa y muy particularmente en lo que se refiere al llamado Ejército Europeo, exigiendo de los ministros, del francés, la inmediata ratificación del Pacto, lo que a pesar de sus exigencias no viene logrando el Departamento de Estado. Mr. Dulles, en contradición con el gobierno británico, reiteró, una vez más, la actitud del Departamento de Estado de oponerse a todo intento que trate de incorporar a China a la comunidad de las Naciones Unidas.

Los dos ministros europeos, de espaldas a la opinión de sus propios parlamentos y de sus respectivos pueblos, aparecen suscribiendo la política de Washington, que trata de emplazar a la Unión Soviética, enviándole un verdadero ultimatum, a que suscriba las soluciones que el Departamento de Estado trata de imponer a los pueblos. Ultimatum y emplazamiento es la negación del espíritu de negociación, es decir, del camino por el que se puede dar solución a la presente tensión internacional.

La Conferencia de los tres ministros no ha sido, ciertamente, una aportación a la causa de la Paz, sino todo lo contrario. No despeja el cami-

(Pasa a la 5a. Pág.)

LA REUNION DE BUDAPEST Y LA INDEPENDENCIA de ESPAÑA

Por el Ing. Moisés BARRIO DUQUE

Delegado español a la reunión del C. M. P.

Las sesiones del Consejo Mundial de la Paz, celebradas en Budapest, en los días 15 al 20 del pasado mes de Junio, han tenido un éxito y una importancia sin precedentes, en orden a la preparación de la estabilización de la Paz que tanto ansía el mundo entero.

Más de 450 representantes y delegados de cerca de 80 países, estábamos allí congregados; todas las religiones del orbe tenían allí su voz, así como las más variadas profesiones y trabajadores y artistas de los más remotos países.

Todos, y en todas las sesiones plenarias y comisiones, trabajamos con ahinco por la consecución del ideal más noble y elevado que hoy siente la humanidad entera.

El ambiente general que allí se respiraba era el de un gran optimismo, al ver que, gracias a los trabajos y esfuerzos de reuniones anteriores y sobre todo al Congreso de los Pueblos celebrado en Diciembre del año pasado en la ciudad de Viena, el mundo entra por otros caminos que los tenebrosos de la guerra, y a que hay una gran esperanza de que la tensión internacional vaya disminuyendo y podrá por fin el mundo dedicar sus actividades al noble empeño de mejorar sus niveles material y moral y acabar con la pesadilla y la intranquilidad que existían en épocas bien recientes.

Esto, en lo que se refiere al aspecto general de la Paz, y en lo que específicamente nos atañe a los españoles, constatamos personalmente los miembros de la delegación española el interés y el cariño con que nuestra causa era sentida, no sólo por las personalidades eminentes que llevan la dirección del Consejo, sino por los representantes y delegados de todos los países. Ellos sentían al unísono con nosotros los ideales de reconstrucción de la democracia española y nos animaban y esperanzaban, en las numerosas entrevistas y contactos que con ellos teníamos en las sesiones plenarias y en las comisiones.

Apesar de la premura del tiempo, que impidió que en las sesiones plenarias más de cien delegados ocuparan la más alta tribuna del mundo, la voz de la España democrática, gracias al apoyo y simpatías de todos, no sólo le fue permitida expresarse, sino que nos exhortaron a que lo hiciéramos, posibilitando nuestra intervención.

Y yo, el más modesto de los representantes españoles, recibí al terminar mi discurso, en la última sesión plenaria de trabajo, una gran ovación y muchas felicitaciones posteriores, que naturalmente eran dirigidas a nuestra causa, hoy sentida por lo más avanzado del pensamiento mundial.

Podemos estar orgullosos todos los patriotas españoles del gran evento de Budapest, habiándose radiado mi discurso por las estaciones de Budapest, Praga, Moscú y por España Independiente y, por tanto, no hay un rincón de nuestro país donde no sepan que existe la democracia española y que nuestra victoria está cada vez más próxima, ya que la Paz, bien lo saben Franco y su camarilla, es su propio ataud.

HA NACIDO UNA GRAN ESPERANZA

Por el Sr. Jean LAFFITTE

Secretario del Consejo Mundial de la Paz.

La esperanza está en la naturaleza del hombre. Es la primera etapa en la realización de sus voluntades. Se puede desear o querer una cosa imposible, pero sólo se espera aquello que puede obtenerse. Cuando una misma esperanza se apodera de los hombres es, pues, un síntoma feliz porque imprime a la cosa deseada el carácter de una cosa posible. Hoy ha nacido en el mundo una gran esperanza.

En esta última afirmación comienza el Llamamiento adoptado por el Consejo Mundial durante su última sesión celebrada en Budapest del 15 al 20 de junio pasado. Corresponde a un sentimiento cada vez más extendido en la opinión pública de todos los países: las matanzas pueden cesar, la guerra fría puede acabar, el acuerdo es posible.

Para llegar a esto, han surgido posibilidades de reunión y de entendimiento que ahora cada hombre entrevé. Pero la posibilidad no se ha hecho aún realidad. Esto significa que la situación puede aún ser transformada. La primera condición para lograrlo es creer en esta transformación. La segunda condición es actuar para que esto ocurra. Hoy los pueblos creen en la posibilidad del cese de la tensión. Es un primer éxito, a la consecución del cual las actividades precedentes del Movimiento de la Paz han contribuído en gran medida. Queda por recorrer la etapa que ha de conducir al cese real de la tensión. Es el objetivo que el Llamamiento del Consejo Mundial se propone ayudar a lograr, dirigiéndose a todos los pueblos del mundo.

Este Llamamiento, que hay que dar a conocer y propagar por doquier, pide a los pueblos que actúen, porque únicamente con esa condición podrán realizarse la voluntad y la esperanza que les son comunes.

Actuar sobre los gobiernos para que se reúnan, para que negocien y para que se entiendan.

Actuar para apoyar toda iniciativa, de cualquier gobierno que venga, que conduzca hacia el cese de la tensión.

Actuar para derrotar todo intento de retrasar o de impedir el acuerdo.

Es el llamamiento a un nuevo esfuerzo, el llamamiento a nuevas iniciativas, el llamamiento a una nueva campaña mundial.

Cada movimiento encontrará, sin la menor duda, razones particulares para aportar una gran contribución a esta campaña. Incumbe, en efecto, al interés nacional de cada país, a las aspiraciones pacíficas de todos los pueblos. Las formas que darán a la campaña su carácter universal y que permitirán apreciar sus resultados se determinarán en el curso de su desarrollo. Lo que importa, actualmente, es comenzar sin demora dedicando los esfuerzos a las tareas inmediatas a que nos conduce la situación.

Durante los últimos meses, cierto número de felices acontecimientos han hecho nacer la esperanza de un arreglo posible de las discrepancias por vías de negociación. Durante el mismo período, y más especialmente durante las últimas semanas, otros acontecimientos han confirmado la persistencia de una oposición tenaz a la solución de los problemas mediante la negociación.

Esta oposición se ha expresado en Berlín con el desencadenamiento de actos de violencia que han introducido elementos de tensión dirigidos a impedir la solución pacífica del problema alemán. Estos actos han dado lugar a declaraciones que muestran que la histeria guerrera de ciertos medios políticos se reaviva al menor soplo.

Actos semejantes muestran quiénes son los que desean la continuación y la extensión de la guerra, quiénes tienden a impedir o a retrasar los acuerdos a los que aspiran los pueblos. Pueden comprometer los resultados obtenidos. Pueden, al renovarse, propagar con la misma rapidez que la tormenta, nuevos focos de conflictos.

Es, pues, indispensable y urgente hacer fracasar todo intento de este tipo. Esta es ahora la condición para poder avanzar. Es la tarea que se desprende naturalmente del Llamamiento del Consejo Mundial, tarea cuya ejecución puede coincidir con el comienzo de la campaña.

En numerosos países, grupos y asociaciones, actuando de acuerdo con las iniciativas del Movimiento de la Paz, se han dirigido a sus Gobiernos o a los Gobiernos de las Cinco Grandes Potencias, utilizando diversos medios, para pedirles que emprendan y que no retrasen las iniciativas necesarias para el arreglo de las cuestiones en litigio. Estas son la primeras respuestas al Llamamiento del Consejo Mundial. Confirman su justeza y abren el camino a una cooperación de todas las fuerzas de paz.

Esta actividad, por la que se anuncia ya la campaña internacional por la negociación, va ahora a proseguirse sin intermitencia. Tiene que desarrollarse con una amplitud inigualada para que la gran esperanza que ha nacido no se apague y para que se convierta, en un futuro próximo, en la realidad de mañana.

Este es el dilema. Pero, por la negociación, vencerá la paz.

EDITORIAL

Qué debe aportar España a la Paz por la Negociación

El grande y ancho camino de la paz por la negociación, abierto a todos los pueblos por las últimas y acertadas decisiones del Consejo Mundial, es un formidable paso hacia adelante en la más grandiosa de las acciones de la humanidad. Se basa en las inmensas victorias ya logradas por este gigantesco movimiento y en su autoridad sin cesar creciente, corroborada por los hechos. Ahí está, como el más importante y transcendental de todos ellos, la realidad del armisticio en Corea, que llena de alegría los pechos de todos los seres humanos y abre al mundo luminosos horizontes. Cierto que las fuerzas obligadas a aceptar esta victoria de la paz, tratan de ensombrecerlos con nuevas amenazas y confabulaciones, allí mismo y en otras partes. Pero el camino está emprendido y, si la acción de los pueblos unidos por la paz persevera en él, conducirá a la meta de una paz efectiva y estable.

El nervio central de la lucha mundial por la paz sigue siendo la acción unida, cada vez más amplia, de los pueblos. "La paz está a nuestro alcance. A nosotros toca ganarla", nos dice el Llamamiento del Consejo Mundial. Si algo demuestran los últimos hechos —la crisis de la "guerra fría", las nuevas actitudes de muchos gobernantes, la posibilidad tangible de llegar a acuerdos, hechos todos que abren un nuevo y alentador período en las relaciones internacionales— es la necesidad de proseguir, con redoblado ahinco, por la senda iniciada, cuando ante él se abre, con mayor claridad que nunca, el horizonte de la paz. La conciencia de paz, forjada en una parte cada vez más extensa de la humanidad, tiene que traducirse ahora, comienza a traducirse ya, en realizaciones de paz concretas y efectivas. Todas ellas, juntas, escalonadas, harán desaparecer la tensión internacional y allanarán el camino para la convivencia, la cooperación y una sólida paz. La grandiosa victoria lograda en Corea —el "preludio de la paz"— demuestra mejor que nada que es posible ir eliminando, uno a uno, todos los conflictos existentes, mediante acuerdos parciales entre los gobiernos interesados. Ese es el principio de la negociación, que el movimiento de la paz, guiado por la experiencia irrefutable, sitúa ahora en el centro de su acción.

En esta acción común y concordada, cada pueblo ha de luchar por ganar para la paz aquella batalla, aquella realización concreta, que más de cerca toque a sus intereses vitales. Para los españoles, el camino es claro. Lo que, en la situación actual de España, amenaza a la paz del mundo y concita la alarma, la idignación o la inquietud de todos nuestros compatriotas, lo que pone en peligro la existencia misma de la patria, es la entrega de nuestro país a las maquinaciones de la guerra, entrega que se expresa y se trata de formalizar en el Pacto militar de la venta de España, contra el que se levanta la voluntad de la nación entera.

Arrancar a España de las garras y de las combinaciones de la guerra, impedir que España, con la concesión de bases militares y la entrada en su territorio de tropas extranjeras, con su transformación en pieza vil del dispositivo bélico de una potencia exterior: esa es la realización concreta de paz que los españoles, hermanados, tenemos que lograr, para que el clima emponzoñado de la tensión internacional se despeje.

El Consejo Español de la Paz, y con él el movimiento español de la paz en México cumplen nuevamente con sus altos deberes hacia la patria al tomar como suya la gran campaña por la paz mediante la negociación, proclamada por el Consejo Mundial de la Paz, y al colocar en el centro de ella, para los españoles, la sagrada bandera de la independencia nacional de España. "Llamamos a todos nuestros compatriotas —dice la Declaración del Consejo Español—, sin distinción de ideas, credos o condición social, a rodear con el calor de su adhesión y de su opinión la voz unánime de la conciencia universal, pidiendo que los gobiernos todos, por la vía de la negociación, prosiguiendo por el camino que ya se inicia, alejen del mundo la tensión internacional que lo angustia y devuelvan a los hombres y a los pueblos, con la paz, la fe en su destino".

El Llamamiento que el Consejo Español pone en manos de los emisarios de la paz, apelando por encima de todo a los sentimientos patrióticos y humanos de todos los españoles, permitirá a aquéllos llegar a los corazones, a la conciencia de todos. La gran asamblea de emisarios de la paz del día 31 demuestra que estos abnegados patriotas paladines de la paz están decididos a ganar también esta importante batalla para la vida de España y la paz del mundo. Todos los españoles pueden manifestar, bajo las formas más diversas, sus sentimientos de amor a España y a la humanidad. Al pie del breve y sencillo documento que ya empieza a circular, o en torno a él. Con la mayor libertad y amplitud. La preocupación por la suerte de España está viva en todos, cualesquiera que sean las formas en que se sienta o se manifieste. De nosotros depende, buscando a todos, sin omitir a nadie, estimularlos a que encuentren los cauces de expresión, para que, unida su voluntad a las de millones de compatriotas, pueda ser útil a España y a la humanidad, en estos momentos en que se ventila la suerte del mundo y la de nuestra patria, dentro de ella.

LAS CIUDADES Y LA GUERRA

Por el Arq. Enrique SEGARRA.

No es accidental el que en todos los Congresos, Conferencias y demás reuniones que se celebran sobre temas de urbanización o arquitectura, después de haber llegado a conclusiones positivas y concordantes, se les ponga un terrible "pero", el de que... "en casos de guerra las soluciones adoptadas serían malas por diversos motivos...".

La nefasta influencia de la guerra sobre el trazado y disposición de una ciudad, es vieja como la historia. Así, las ciudades de la antigüedad fueron construídas teniendo muy en cuenta su defensa militar y otras consideraciones guerreras.

Sin embargo, aunque en las culturas mesopotámicas, como en la Grecia y la Roma clásicas, esta preocupación por la guerra da una fisonomía peculiar a sus ciudades, es en la Edad Media cuando llega a su cúspide. El castillo y la muralla —junto a la iglesia— dan la silueta característica de la ciudad medioeval.

Hoy podemos, románticamente, recrearnos en la contemplación de los castillos y murallas de las ciudades, imaginándonos las hazañas de los caballeros más o menos andantes, y sentir cierta emoción épica. Pero la realidad cruda de la vida de aquel entonces era muy otra de la bella ensoñación caballeresca.

Las ciudades, constreñidas al recinto permitido por sus murallas, presentaban un terrible aspecto antihigiénico y de hacinamiento increíble. Los malos olores se esparcían permanentemente, las epidemias diezmaban a las poblaciones, y los parásitos inundaban las casas. La falta de luz y sol, de lugares de esparcimiento en general, las enfermedades y deformaciones espirituales y sexuales reinaban como resultado de la promiscuidad ineludible de sus viviendas. No digamos cómo se agudizaban todas estas malas condiciones durante las guerras, los sitios, etc., etc.

La afirmación de que el cañón eliminó la muralla es verdadera hasta cierto punto, ya que el ansia por una vida mejor fué sin duda el factor más importante y decisivo para derruir las viejas murallas de las ciudades.

¿Cuándo se convierte París en una de las más bellas ciudades del mundo? Precisamente cuando el Barón Haussman —uno de los más grandes urbanistas de todos los tiempos— quitó las viejas murallas para convertir el paseo de ronda en los magníficos "boulevards", gloria urbanística de París, habiendo sido este procedimiento imitado por tantos otros urbanistas.

Desde este momento las ciudades comienzan a adquirir una fisonomía "civil" y sus habitantes pueden empezar a disfrutar de lo que Le Corbussier llama, en forma un tanto afectada, "las alegrías esenciales", esto es: sol, aire, luz, parques, amplias avenidas, bellas perspectivas urbanísticas, etc., etc.

La suerte de las sórdidas ciudades medioevales estaba echada. Pero con todo y estos enormes progresos, las ciudades tienen durante todo el resto del siglo pasado numerosas taras, entre las que se cuentan, y no con menor importancia que las otras, las debidas a la guerra. Preocupaciones de índole estratégica norman la ubicación de nuevas ciudades, su importancia, su estructura. Las comunicaciones tienen una importantísima función estratégica. Las industrias y las ciudades industriales son objeto de un estudio militar concienzudo que, en la mayor parte de los casos, no favorece ni a la economía ni a la estética, ni al bienestar de los pueblos, y aunque los planes urbanísticos de las ciudades ya no sean al estilo de las proyectadas con la única finalidad de la guerra, como las del ingeniero militar francés Vauban, siempre la sombra guerrera pesa sobre ellas. Sin embargo, ¡qué lejos estaban nuestros abuelos de pensar en los bombardeos a miles de kilómetros de ciudades abiertas, en la guerra atómica, y en otras bestialidades por el estilo!

Desde la primera guerra mundial, los urbanistas se percatan de que la guerra afecta, hoy tanto o más que antes, a la estructura de la ciudad. Aquellos "ingenuos" cañonazos del gran Berta sobre París, anunciaban la guerra atómica de hoy.

Todo sensato arquitecto o urbanista puede preguntarse: ¿es que hay alguna solución urbanística que, siendo buena desde todos los puntos sociales, económicos, estéticos y técnico, puede ser buena para una guerra? Afirmamos que no, que no es posible compaginar ni remotamente una cosa con la otra; la ciudad construída para que sus habitantes sean más felices, más sanos, y lleven una vida más elevada y placentera, está en total oposición a la ciudad que, desde un punto de vista militar y estratégico, se debiera construir. En aquella buscaremos las comodidades para las comunicaciones, las avenidas estéticamente conseguidas, el aire y la luz, el sol y la alegría del vivir; en éstas —las dedicadas a la guerra— serán la oscuridad de los refugios, las industrias enterradas, la ubicación disparatada de los servicios ciudadanos y de sus centros cívicos, la constante advertencia de los terribles efectos de las bombas atómicas y la psicosis del terror, las normas fundamentales de su trazado y construcción.

No es un eufemismo luchar por la paz; es algo tangible y que a todos afecta, es algo que desde un simple trabajador hasta el más preclaro intelectual deben tener en cuenta para su propia subsistencia y para la de toda la cultura y toda la buena tradición.

ESPAÑA Y LA PAZ

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Administración de Correos número 1 de México 1, D. F. el 29 de Noviembre de 1952.

Director,

León Felipe

Consejo de Redacción:

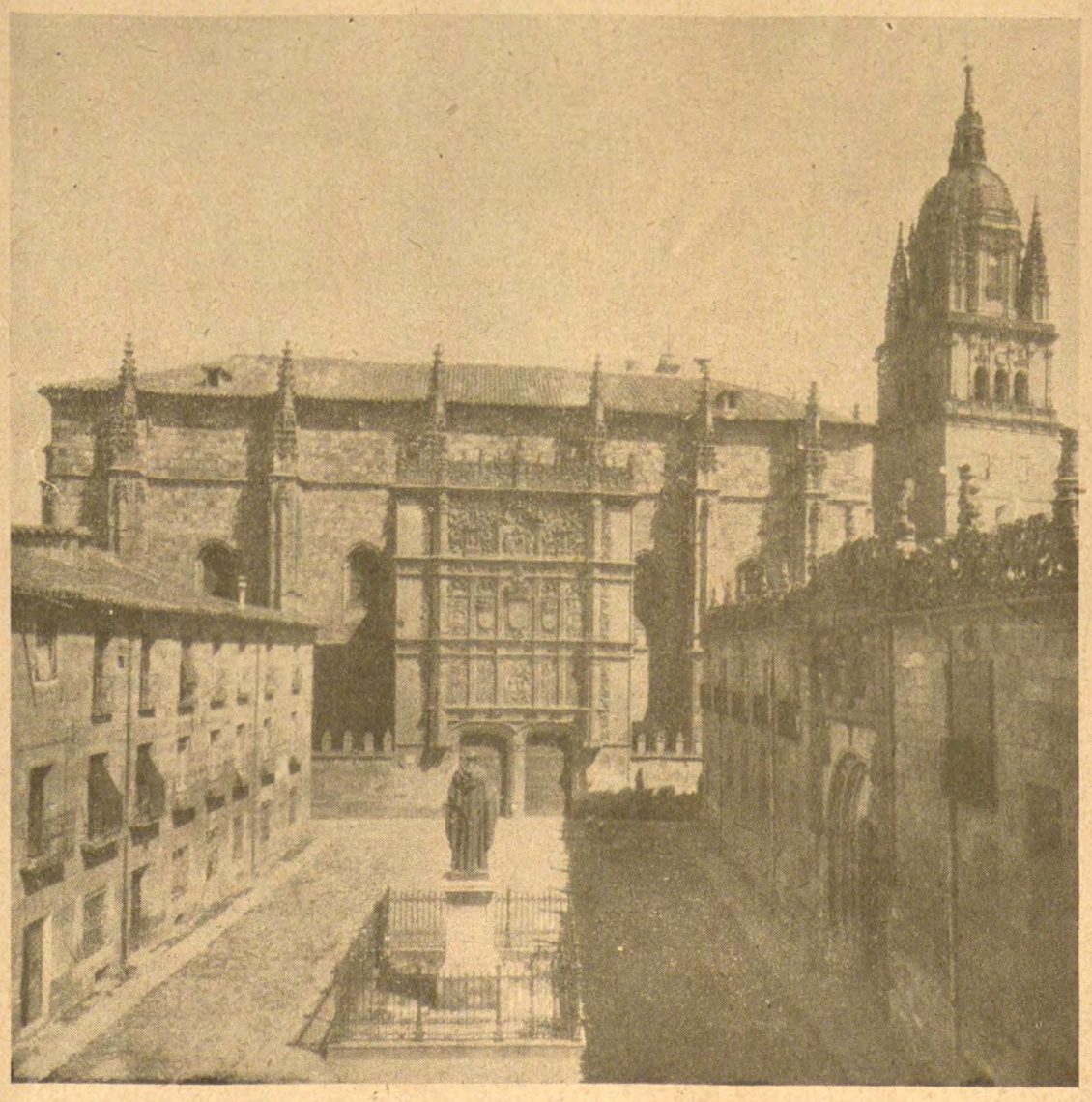
Rafael Alberti.—Salvador Bacarisse.—Fernando Benítez.—José Bergamin.—Reis Bertral.—Luis Buñuel.—Alejandro Casona.—Pedro Cavia.—Francisco Comesaña.—José Giral.—Heriberto Jara.—M. Martínez Risco.— Manuel Márquez.—Ceferino Palencia.—Miguel Prieto.—Juan Rejano.—Wenceslao Roces.—Martí Rouret.—Manuel Sánchez Arcas.—Fernando Vazquez-Ocaña.

Oficinas: Privada de Constantinopla 15

Ejemplar: $0.50

LOS ESTUDIANTES ESPAÑOLES EN LA LUCHA POR LA PAZ

¿Cómo viven, qué piensan los estudiantes españoles de la dramática situación del mundo y, sobre todo, de la situación de su patria, vendida por el régimen franquista? ¿Cuáles son los problemas que angustian y apasionan a la juventud estudiosa absorbiendo sus energías y dando sentido a su vida? Es indudable que, desde 1936 a la fecha, el régimen franquista ha realizado los máximos esfuerzos para atraerse a las masas juveniles: la adhesión y la ayuda de éstas eran y son decisivas para su consolidación y existencia. Es indudable, asimismo, que las juventudes trabajadoras españolas, las de la ciudad y las del campo, han mantenido, y siguen manteniendo, una actitud de irreductible oposición al régimen de guerra. ¿Comparten esta actitud los jóvenes estudiantes? He aquí un tema de la máxima trascendencia, que intentamos desarrollar en estas páginas con múltiples datos irrefutables, recogidos de la propia realidad, de la misma vida de los estudiantes españoles, inmersos en la atmósfera sombría y dolorosa que hoy se respira en todo el ámbito nacional.



La Universidad de Salamanca.

"MITAD MONJE Y MITAD SOLDADO"

Esta frase constituye, a la vez, el ideal educativo del régimen y la consigna inflexible a que debe atenerse toda la actividad docente en las Universidades y escuelas superiores de la España actual. Un sentido ascético —aunque sólo en la forma— de la cultura y de la vida, en radical oposición con la realidad presente, con las exigencias de nuestro tiempo y con la propia condición juvenil, y una preparación afanosa para la guerra que contrasta con las más nobles tradiciones pacifistas y humanistas de las viejas Universidades españolas: he aquí un primer motivo de violenta contradicción entre las aspiraciones auténticas de las juventudes estudiantiles y la áspera realidad con que chocan al ponerse en contacto con los altos centros de estudio. He aquí también una explicación del descenso de la cultura superior española y de la preparación insuficiente y anacrónica de la mayoría de los titulados en los centros docentes de la España actual.

El organismo encargado de que esos principios feudales se cumplan servilmente por maestros y alumnos es el Sindicato Español Universitario (SEU), que depende directamente de la Jefatura superior del Movimiento falangista nacional. Sus jerarquías —las del SEU— son, como las demás de Falange, designadas por las autoridades de los organismos inmediatos superiores. Las resoluciones del SEU son de cumplimiento obligatorio. La obediencia es o debe ser ciega, ya que esta condición de sumisión a los jefes forma parte de la preparación para alcanzar la condición de "monje y soldado", arquetipo humano —o deshumanizado— que se exalta como aspiración de todo joven español de hoy.

UNA CULTURA DE MINORIA

La miseria del presupuesto educacional franquista corre pareja con la dilapidación de millones y millones de pesetas en menesteres militares. El abandono de los problemas de la cultura está en razón directa con la preparación bélica. La enseñanza superior y, en gran parte, la de grado medio, constituye así un monopolio de minorías. Para no testificar con criterios partidistas, veamos lo que publica un diario del régimen, el "Heraldo de Aragón", del día 7 de mayo de 1952:

"Eres feliz, amigo, si tienes un hijo estudiante, que estudie, que va a clase si hay, que tiene los libros precisos. Y si tienes un hijo o dos, o más hijos estudiantes... también te felicito pues supongo que eres un hombre rico, casi millonario".

(De un artículo titulado: "¿Tienes un hijo que estudie?")

¿Cuáles son las razones de este juicio nada laudatorio para el régimen, culpable máximo de la situación que se denuncia, por uno de sus órganos de propaganda? Una de esas razones es el importe de la inscripción que en cualquier facultad se eleva hoy a 1.500 pesetas, mientras que el ingreso mensual de un maestro primario —por elegir una profesión de las que dicen los falangistas es más altamente considerada por el régimen— se reduce a 700 pesetas, con lo que no tiene suficiente ni para satisfacer sus necesidades más elementales. Pero si consideramos además que en las cantinas escolares del SEU cuesta 13 pesetas una comida y que el hospedaje en una casa de huéspedes o en un hotel de tercera categoría importa de 800 a 1000 pesetas por mes, se encuentra justificada la afirmación del periódico cuando reduce a los hijos de los millonarios las posibilidades de estudiar en la España "imperial". Sin embargo, no son esos factores tan sólo la causa de los gastos astronómicos que exigen los estudios universitarios. Hay que añadir, como renglón de importancia, el costo de los libros de texto. El propio "Heraldo de Aragón" completando la caracterización de los estudios en la España actual y, a la vez, haciendo una crítica acerva del contenido de los textos, hace las siguientes cuentas, nada galanas, pero sí propias de la cabeza de chorlito de un agente de Falange:

"Para ser médico —escribe en el mismo artículo aludido antes— hay que masticar, engullir, digerir y asimilar cincuenta y seis libros, algunos de cinco a seis kilos de peso bruto. Esos libros no tienen menos de 67.480 páginas, lo que equivale a 56 veces el Quijote... Para ser abogado... son precisos 38 voluminosos libros... más de 25.636 páginas... Tantas como haya en veinticinco Quijotes... Unos 5.000 duros cuestan hoy los libros... Sin contar los derechos".

De esta declaración tan "aguda" por sus comparaciones con el Quijote y por su relación entre el valor de los libros y el número de sus páginas, se desprende, sin embargo, la lección evidente de que la enseñanza superior es hoy en España un monopolio aristocrático cerrado y de una calidad que se mide, por lo visto, en kilos...

MILITARIZACION DE LOS ESTUDIANTES

La Universidad y las escuelas superiores han perdido, ya lo vemos, su vieja solera como cantera viva de la cultura española para convertirse en un cuartel, ya que su misión fundamental consiste en dotar a los alumnos de una preparación suficiente que les haga aptos para la actividad bélica y les dote de las cualidades necesarias para alcanzar la categoría de oficiales de complemento del ejército franquista. Satisface así el régimen su aspiración de disponer un cuadro numeroso y selecto —una selección a la inversa— de oficiales que sirva su política imperialista, y alimenta así la esperanza de brindar a sus nuevos amos, los senadores y jefes militares yanquis, ese número que pocos países pueden superar, de dirigentes militares y de unidades armadas, como la demogógica y fanfarrona promesa de enviar a Corea un ejército de dos millones de hombres. La Universidad, pues, ha sido convertida por designio del franquismo en uno de los factores decisivos de preparación guerrera, que ha convertido España en un inmenso campamento.

"Cuando entramos en la Universidad —declara un estudiante español— a costa de bien sabe Dios cuantos sacrificios y privaciones de nuestros padres y de nosotros mismos, aspiramos a formarnos como buenos profesionistas y a adquirir una sólida cultura. Pero esas ilusiones se van pronto a pique... El objetivo conjugado del Ministerio de Educación y del Sindicato Español Universitario, es crear incensantemente nuevas promociones de oficiales para la guerra, no el formar nuevos médicos, ingenieros o abogados".

¿En qué consiste esa preparación bélica que diferencia hoy a la Universidad española del resto de los centros de cultura superior en el mundo? El propio estudiante a que antes nos referimos explica algunas de esas actividades:

"La parte más cuidada y rigurosa de la enseñanza bajo el franquismo —afirma— son los ejercicios deportivos, verdaderos ejercicios militares que se nos obliga a hacer diariamente. A las seis y media de la mañana, tanto en invierno como en el resto del año, se hacen ejercicios gimnásticos, marchas, carreras, etc. La asistencia es rigurosamente obligatoria con severos castigos para los que faltan".

No basta esta preparación. A completarla vienen otras muchas actividades, tanto teóricas como prácticas. Por ejemplo, es moda en las Universidades orientar la formación de los alumnos con cursos políticos dados por jefes falangistas cuya principal finalidad no es sólo exaltar el valor providencial del régimen y cantar sus excelencias y sus "magnas" obras sino desarrollar también la teoría difundida por todos los medios de propaganda de que el régimen dispone, de la inevitabilidad de la guerra y de la necesidad de que España, en la nueva e inminente contienda que ellos desean, participe naturalmente al lado de las potencias occidentales y al servicio de los EE.UU. Se destaca el papel de gran potencia que España, según dicen, ha de jugar en esa guerra en que va a decidirse el porvenir del mundo, y se hacen cantos homéricos al valor, el heroísmo, la capacidad del sacrificio, etc., de la juventud española. Estos cursos son, naturalmente, obligatorios, y las autoridades universitarias les conceden categoría determinante.

Tal formación ideológica se completa mediante actividades prácticas realizadas, unas en los llamados "Albergues de verano" en que se reúne a los alumnos universitarios en un verdadero ambiente de campamento y de cuartel y donde la mayor parte del día se ejercitan en marchas, ejercicios de índole militar, maniobras bélicas, uso de armas, táctica de combate, etc.

Todavía no son suficientes estos ejercicios para capacitar a los nuevos oficiales. La completa formación militar la realizan las llamadas "Milicias Universitarias", otra de las "originales" creaciones del franquismo. Oigamos la descripción que de las Milicias nos hace el joven estudiante a que antes nos referimos:

"Las Milicias constan de dos períodos de seis meses de preparación militar intensiva y se sale de ellos con la categoría de oficial del ejército. Después vienen otros seis meses de prácticas obligatorias en un cuartel, quedando al final de ellas los estudiantes definitivamente encuadrados en una unidad bélica como oficiales de complemento prestos para el caso de una rápida movilización".

No hay modo de eludir esta preparación. No hay modo de li-

Tres páginas del Boletín "Paz y Cultura", editado clandestinamente en España por valerosos estudiantes. En sus textos se manifestan los más caros anhelos de la juventud española: la paz en el mundo, la independencia de España y la cultura.

El franquismo pretende inútilmente envenenar a la juventud estudiantil española con el militarismo fascista del Frente de Juventudes.

berarse de esas obligaciones militares que encadenan a los estudiantes al servicio de las armas, siendo considerado como desertor quien no acuda al llamamiento que pueda hacérseles. Tampoco, como algunos afirman, pueden liberarse de esa formación por repugnarles la profesión militar. El franquismo concede a esos oficiales universitarios la exclusión del servicio militar. De manera que el que se opone a ser encuadrado es obligado, al terminar sus estudios o a lo largo de ellos, a ingresar durante dos años en un cuartel como recluta, impidiéndole así completar su carrera o desempeñar un puesto a que le da derecho el título adquirido. No tiene escape el estudiante. Quiéralo o no, ha de ser oficial del ejército y permanecer a su servicio mientras tenga edad.

LOS ESTUDIANTES ESPAÑOLES CONTRA LA GUERRA, POR UN PORVENIR DE PAZ Y CULTURA

No obstante el terror, las bárbaras represiones falangistas, el espíritu bélico que quieren sembrar los jerarcas franquistas en las nuevas generaciones, las masas estudiantiles odian la guerra y el estrecho panorama asfixiante y oscurantista que determina en el campo de la cultura. Los sentimientos patrióticos tradicionales del estudiantado español se yerguen vigorosamente en estos tiempos de dolor para España. Puede afirmarse que no hay movimiento estudiantil, manifestación ni huelga en que no se oigan los gritos de: "¡Muera la guerra, viva la paz, no queremos ir a Corea!".

Ya en los años comprendidos entre 1947 y 1950, los estudiantes de Barcelona, Santiago, Madrid, Bilbao, San Sebastián, Zaragoza y Granada, llevaron a cabo huelgas y manifestaciones en defensa de sus reivindicaciones académicas. En 1951 fueron los estudiantes de la Universidad de Barcelona los primeros en manifestar su repudio al régimen de guerra y a los ocupantes yanquis. Su acción fué de tal gravedad y extensión, que el gobierno se vió obligado a cerrar la Universidad catalana. Días más tarde, miles de barceloneses proclamaban sus afanes con el grito de: "¡Fuera de España los yanquis!". La represión que culminó en el proceso contra el heroico, López Raimundo y sus compañeros, se extendió también a los estudiantes, siendo dos de ellos asesinados y convirtiéndose su entierro en una gran manifestación.

El terror policíaco no arredró a los estudiantes. En los dos años siguientes se han desarrollado huelgas estudiantiles, de indudable carácter patriótico, en Zaragoza, Madrid, Sevilla y Cádiz.

Los estudiantes multiplican cada día sus actividades por la paz, mostrando así su oposición irreductible a los propósitos franquistas. Hermoso ejemplo de ello es la edición del boletín clandestino "PAZ Y CULTURA", en uno de cuyos números apareció un manifiesto saliendo vigorosamente al paso de las pretensiones franquistas de llevar tropas españolas a Corea. Decía el manifiesto: "No iremos a Corea, señores yanquis, aunque os lo prometa vuestro lugarteniente de España. No iremos a luchar a Corea contra el heroico pueblo que jamás ha hecho nada contra nuestro país. Apretaremos nuestras filas para combatir más decidida y eficazmente contra la criminal política de venta de nuestra patria, para que España vuelva a ser una nación libre e independiente, para salvar la paz".

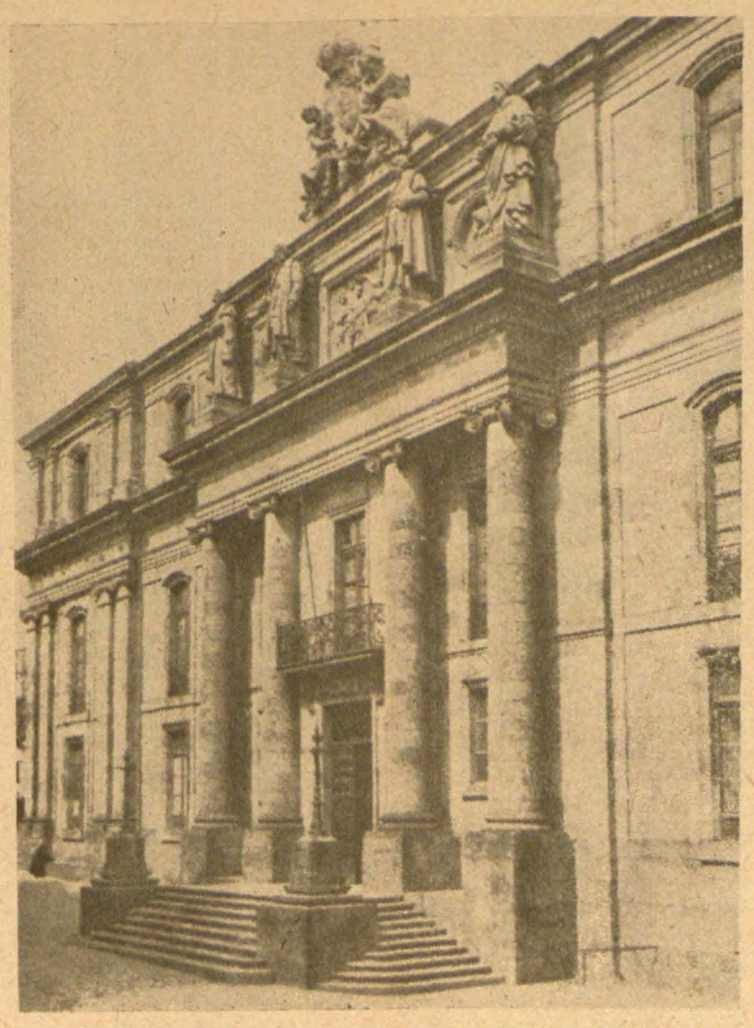
Es ya sabido el gran número de firmas de estudiantes que se recogieron en favor del Llamamiento de Estocolmo contra la bomba atómica y, más recientemente, en favor de la firma de un Pacto de Paz. Podríamos referirnos a numerosos ejemplos de cartas, declaraciones, entrevistas, etc., etc., de estudiantes, en que se pone de manifiesto esta posición pacifista de la mayoría de los jóvenes estudiantes.

Un gran número de estudiantes vascos envió una resolución al Congreso de los Pueblos con su adhesión a los acuerdos y saludando "con confianza la confluencia a este congreso de los esfuerzos de millares de hombres contra los preparativos y acciones de guerra y contra el espíritu de abandono y capitulación que hacen posible la agresión". "Denunciamos con la mayor energía —decía la resolución— como atentatorio a la independencia nacional y como un hecho generador de guerra, la venta de nuestra patria a los norteamericanos por el gobierno de Franco, y su transformación sistemática en base de agresión. Llamamos a todos los estudiantes y patriotas vascos, cualquiera que sea la ideología de cada uno, a cristalizar en la más amplia unidad el anhelo profundo de nuestro pueblo, y a agruparse en una acción conjunta para evitar que nuestro país sea transformado en un inmenso Guernica... Nos negamos a ser oficiales de un ejército agresivo... Exigimos que el espíritu de negociación prevalezca sobre las soluciones de fuerza".

Otro manifiesto con numerosas firmas recogidas en escuelas de España, fué enviado también al Congreso de los Pueblos. En él se declara la indivisibilidad de la paz y se reclama el fin de las guerras en curso y la firma de pactos de paz y compromisos de no usar otro sistema que el del acuerdo para dirimir las diferencias entre los pueblos. En fin, nuestros lectores recordarán la declaración publicada en estas páginas, formulada por un estudiante español que asistió como delegado al citado Congreso de Viena. Los estudiantes españoles, como todos los jóvenes de España, como todo el pueblo, no quieren la guerra y por eso combaten contra el franquismo que la fomenta y se asocia para provocarla.

ESPERANZA SEGURA DE VICTORIA

Todo lo que hemos expuesto de manera objetiva demuestra la identificación de la juventud estudiosa española con el pueblo español, luchando por reconquistar la independencia y la paz. En esta lucha decisiva los estudiantes ocupan un puesto de vanguardia, como lo probaron valerosamente en las grandes manifestaciones barcelonesas de la primavera de 1951. Ahora, cuando se celebra en la ciudad de Bucarest el "IV Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes por la Paz y la Amistad" nuestros estudiantes, los jóvenes españoles identificados, como acabamos de ver, con esa misma aspiración de Paz y Amistad entre los pueblos, de la que el franquismo es uno de los principales enemigos, han acudido a sumar su voz valerosa y encendida de amor por España y por todos los pueblos del mundo, ofreciendo a los jóvenes allá reunidos el ejemplo de lucha consecuente, vigorosa, invencible de los estudiantes, de los jóvenes y del pueblo entero de España por la libertad y la independencia de su Patria y por la Paz y la Amistad entre todos los hombres de la tierra.



Fachada de la Universidad de Santiago de Compostela.

EL CAMINO DE LA PAZ

(Viene de la 1a. Pág.)

nes de avenencia, los gobiernos pueden y deben llegar a acuerdos. Y la O. N. U., si quiere ser fiel a su misión, tiene el alto deber de auspiciar por todos los medios estas negociaciones entre los gobiernos. Así es posible llegar a la solución pacífica de todos los conflictos.

Saludamos jubilosamente la firma del armisticio en Corea, gran victoria del movimiento de la paz, y que deberá dar paso a una paz afectiva en aquel martirizado país. Deben cesar todas las guerras en curso y el empleo de la violencia para ahogar los impulsos de independencia nacional de los pueblos. Deben ser resueltos sobre bases de paz y de respeto a la soberanía de esas naciones, el problema alemán y el japonés. Todo esto interesa también muy de cerca a los españoles. La subsistencia de estos focos de guerra alimenta la política belicista que atenaza a nuestro país y hace pender sobre él la amenaza de verse arrastrado a la hecatombe. Por eso, el clamor de los pueblos que demandan la solución de esos conflictos en la paz y por medio de la negociación, se une también la voz de los españoles.

La paz es inseparable de la independencia nacional de cada país. Unidos en el sagrado interés por la vida de nuestra patria, pedimos para España el respeto de su soberanía e integridad territorial y la supresión de toda ingerencia exterior en sus asuntos privativos. El Pacto por el que se trata de encadenarla a la guerra, representa un peligro mortal para nuestra patria. Luchando contra la concesión de bases militares y la entrega del país a los planes estratégicos de una potencia extranjera, los españoles luchan por su seguridad nacional y por la soberanía de la patria, por su propia vida y la de sus hijos, a la par que contribuyen con ello a la paz del mundo. La defensa de estos supremos bienes interesa por igual a todos los españoles. De ellos dependen la existencia, la felicidad y el futuro de España.

Llamamos, por ello, a todos nuestros compatriotas, sin distinción de ideas, credos o condición social, a rodear con el calor de su adhesión y de su opinión la voz unánime de la conciencia, universal, pidiendo que los gobiernos todos, por la vía de la negociación, prosiguiendo por el camino que ya se inicia, alejen del mundo la tensión internacional que lo angustia y devuelvan a los hombres y a los pueblos, con la paz, la fe en su destino.

EL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ

Esta fotografía fué tomada hace unos meses en la Alemania Occidental. Como en la España franquista, los estudiantes de la Alemania de Bonn padecen la arrogancia de grupos belicistas neonazis.

Los estudiantes parisinos se manifiestan contantemente por la paz proclamando el deseo fraternal de todos los estudiantes demócratas del mundo: "Intercambio de nuestras culturas y no de bombas"

La Paz por la negociación...

(Viene de la 1a. Pág.)

antes de formalizarse, marca los rumbos innegables de la política allí seguida— prevé la entrega de bases militares a una potencia extranjera, la entrada de sus tropas y mandos militares en nuestro territorio, la supeditación de toda la vida española a los planes estratégicos dictados desde fuera. Ese es, para España, el camino de su entrega a la guerra; el camino del sacrificio de su seguridad nacional; la amenaza de la destrucción atómica de nuestra patria, mañana, y ya hoy la realidad innegable de la ruina del país, el deshonor y la humillación.

En contra de esto, para evitarlo, para salvar la vida de España, se llama a todos los españoles, como quiera que piensen, donde quiera que estén. Para manifestarse en contra de esto, es decir, en contra de la muerte de España como país independiente y soberano, basta con ser español.

He aquí por qué el Consejo Español de la Paz, recogiendo el espíritu de la gran apelación universal a la paz por la negociación, llama a todos los españoles a unirse, simplemente, en nombre de España, "del respeto de su soberanía, la integridad de su territorio, libre de bases militares extranjeras, y la supresión de toda ingerencia exterior en sus asuntos privativos". En nombre de la vida de la patria y de su seguridad nacional.

Esto y solamente esto es lo que podemos y debemos pedir, hoy, a nuestros compatriotas para que se sumen, bajo la forma que deseen, con las palabras que quieran, con las reservas que abriguen, a la campaña universal de la paz por la negociación. A todos sin excepción, pues, como el Consejo Español de la Paz nos dice, "la defensa de estos supremos bienes —la paz, la independencia nacional, la vida de España— interesa por igual a todos los españoles". Porque "de ellos dependen la existencia, la felicidad y el futuro de España". Ante lo que se ventila, no hay líneas divisorias nacidas de ideas, credos o condición social. Hay, debe haber, solamente españoles. Hijos leales de su patria, deseosos de que España, sea cual fuere el destino que para ella se apetezca, viva, dueña de sí misma, y no como una base de operaciones al servicio de un Estado Mayor extranjero. Deseosos de que España no se vea condenada a morir en la guerra y a hundirse en la esclavitud por ella, sino de que viva, pacífica y soberana dentro de un mundo de paz, para que los españoles, y no los amos extranjeros, continúen su gloriosa historia y marquen los rumbos de su futuro.

La conferencia de...

(Viene de la 2a. Pág.)

no para la celebración de la próxima Conferencia de los Cuatro Grandes, sino que es un obstáculo; no ha contribuído a solucionar los problemas, sino a polarizarlos en sus aspectos negativos. Pero lo significativo de la Conferencia es que la impone el Departamento de Estado en una actitud defensiva, saliendo al paso de un clamor universal en favor de una Conferencia de las grandes potencias y de la negociación. Y este clamor, cada día más fuerte y amplio, se ve hoy reforzado con el armisticio de Corea que abre ante los hombres y los pueblos las más halagadoras esperanzas de paz, mostrando que todos los problemas pueden y deben ser resueltos por la vía de la negociación. Esa política de ultimatum y de violencia, a la que se aferra el Departamento de Estado choca con la voluntad de los pueblos, y éstos están decididos a que no prevalezca. Y no prevalecerá.

Cartel editado en Rumanía con motivo del IV Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes por la Paz.

Asamblea de partidarios españoles de la Paz, en México

El viernes 31 del pasado tuvo lugar en el Salón "Orquídea", de esta ciudad el gran Acto Asamblea que congregó a muchos centenares de españoles organizado por el Consejo Español de la Paz para examinar y discutir los importantes acuerdos del Consejo Mundial de la Paz en su reciente reunión de Budapest, a la cual asistieron como invitados nuestros compatriotas los señores Matilde Cantos e Ingeniero Moisés Barrio Duque.

En la Mesa de la Presidencia tomaron asiento los señores José Giral, presidente del Consejo Español de la Paz; Wenceslao Roces, José López Vidarte, Moisés Barrio Duque, Matilde Cantos, Juan Rejano, José de Tapia, Francisco Comesaña, Gral. Francisco Matz, Ramón Ruiz Rebollo, D. Juan del Campo Jáuregui y otros miembros del Consejo y del movimiento de la paz.

PROF. JOSE DE TAPIA

Empezó el acto con una vibrante intervención del Profesor José de Tapia miembro del Consejo Español de la Paz y activista del Grupo "Hispania". Sus palabras señalaron la necesidad de actuar con decisión y firmeza, por parte de todos los españoles, al objeto de ampliar nuestro movimiento hasta llegar a obtener la adhesión total de nuestros compatriotas, sin distinción de credos políticos y de ideologías. Nuestra causa —dijo— es la más justa de todas las causas; por ello precisa la colaboración estrecha de todos los que llevamos a España en el corazón.

A continuación el Profesor Tapia leyó la Declaración de Principios del Consejo Español de la Paz y el Llamamiento a favor de la negociación.

SRA. MATILDE CANTOS

La señora Matilde Cantos asistió, con el ingeniero Barrio Duque, en calidad de invitada, a la reunión del Consejo Mundial efectuada en Budapest entre los días 15 y 20 del pasado mes de junio.

De una manera sencilla y amena, la señora Cantos describió la emociones vividas en su contacto con los pueblos de Checoslovaquia y de Hungría, que tanto sufrieron durante la guerra pasada, y con los delegados de todos los países del mundo, que se congregaron en la capital húngara.

"Cada uno de los delegados —dijo— traía, como nosotros los españoles, el problema apremiante de su situación nacional. Pero "hablando se entiende la gente", y bajo el influjo de este certero proverbio popular, que tal parece como si hubiera surgido para definir los anhelos vivos de la situación actual en el orden internacional, todos los delegados discutieron, con sinceridad y lealtad, los problemas de todos, el angustioso problema de toda la humanidad: la necesidad de lograr la paz permanente y efectiva".

"Si no hay paz en el mundo, ningún problema podrá acometerse. Tenemos que entedernos conversar, discutir, razonar; tenemos que llegar a acuerdos. Los pueblos del mundo están interesados en que todos los asuntos en litigio se resuelvan a través de una mesa de conferencias; los pueblos del mundo quieren que "hable la gente", toda la gente y que se llegue al convencimiento, sobre los postulados fundamentales que a todos preocupan, por la vía de la discusión y del razonamiento. No hay problema alguno en la actualidad que no pueda ser resuelto por medio de la negociación".

"Los pueblos de Europa, que han vivido en su propia carne los estragos de la guerra, que todavía no han podido reconstruir en su totalidad las desvastaciones y ruinas que persiste como huella acusadora de la terrible hecatombe pasada, quieren la paz. Lo mismo en Checoslovaquia que en Hungría, que en Francia, que en todos los países,, los pueblos anhelan la paz y necesitan la paz. Y los pueblos entienden que la paz es posible porque este anhelo coincide con el 99 por ciento de la humanidad".

El auditorio premió con aplusos prolongados el informe de la señora Cantos.

MOISES BARRIO DUQUE

'La Paz —comenzó diciendo el señor ingeniero Barrio Duque al ocupar la tribuna— no es sólo una palabra, es algo más, es la concreción de los más nobles sentimientos humanos".

"La paz no tiene enemigos claros y visibles; son encubiertos. Ningún gobierno ha dicho que la guerra sea el estado ideal de la humanidad, pero los agresores existen, los instigadores de guerra sabemos que trabajan y por ello, los pueblos se unen y luchan para asegurar la paz. No una paz romana, soviética o hindú, sino la paz indivisible que pertenece por entero a la Humanidad. Todos sabemos lo que significaría el estallido de una nueva contienda con los poderosos medios de destrucción de los que actualmente se dispone".

"Fueron numerosas las intervenciones en la reunión de Budapest. Imposible de reseñarlas todas. Mas el mismo espíritu dominaba a todos: el espíritu del entendimiento, la necesidad de establecer como base de las relaciones internacionales el principio de la negociación para resolver toda clase de conflictos.

"Fué escuchada con destacada deferencia la voz de la delegación española. Libremente pudimos exponer nuestro criterio, nuestros puntos de vista, nuestros anhelos y nuestras esperanzas. Para nosotros, la causa de la paz está indisolublemente unida a la causa de la independencia y la soberanía de nuestra patria; está unida a la causa de la libertad en todo el mundo. Fuimos escuchados con emoción y cariño. Nuestra causa es comprendida y estimulada.

"Se señaló en el Consejo Mundial, como uno de los ejemplos mejores, la publicación de nuestro órgano de expresión, "ESPAÑA Y LA PAZ", habiendo distinguido al Redactor en Jefe, el poeta Juan Rejano, con el cargo de Redactor de la Revista del Consejo Mundial. Se aceptó asi mismo, con entusiasmo y admiración, de una forma unánime, la designación de nuestro ilustre compatriota el Dr. Márquez como miembro del Consejo Mundial.

"Cada uno de los delegados nos comprometimos a luchar como verdaderos emisarios de la paz en nuestros respectivos países. Nuestra causa requiere la aportación y el concurso de todos. Debemos crear el ambiente necesario para lograr que el principio de la negociación triunfe, para resolver los problemas que separan a las naciones, por ser éste el camino seguro que deberá conducirnos a una Paz estable y duradera, meta la más noble que hoy tienen la humanidad.

Entusiastas aplausos coronaron las palabras del orador.

EL SR. LOPEZ VIDARTE

El Dr. Giral anuncia a continuación que el señor López Vidarte expondrá el plan de acción elaborado por el Consejo, para la campaña por el principio de la negociación y exhorta a todos los presentes para que, más tarde exponga libremente sus puntos de vista.

El señor López Vidarte empezó su exposición señalando los éxitos logrados ya por el movimiento español de la paz tales como la campaña contra la bomba atómica, contra la guerra bacteriológica y la recogida de firmas por un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias. Esto quiere decir —afirmó— que hemos establecido contacto con muchas gentes; tenemos, por lo tanto, una base firma para la actuación que las circunstancias reclaman en la hora presente.

Hemos de conquistar —continuó— el mayor número posible de voluntades a favor del principio de negociación. El éxito de la firma del armisticio en Corea es un antecedente positivo, que constituye un argumento de trabajo.

El documento "Por la Paz del Mundo, declaración que sintetiza en pocas palabras la aspiración de la humanidad, es el vehículo de recogida de firmas y de conquistas de opiniones.

Para ello hace falta poner en juego todos los medios posibles y las mejores experiencias. Trabajar en todos los Centros españoles, en las casas, en los cafés, en lo círculos deportivos, en los mismos lugares de trabajo. Formar pareja de emisarios de la paz; trabajar casa por casa y puerta por puerta.

Un vehículo inmejorable para nuestro trabajo, cuyos elogios fueron hechos en el Consejo Mundial, es ESPAÑA Y LA PAZ. Hay que introducirlo en todas partes, asegurar su sostenimiento, robustecer en todos los aspectos y ofrecerlo, también, a todas las opiniones que de una manera honesta quieran expresar sus puntos de vista.

La urgencia de la campaña exige que todos los grupos de la paz se reunan inmediatamente, que estudien y discutan las resoluciones y el llamamiento de Budapest, dando calor y entusiasmo a las intervenciones, y que se pongan en marcha par difundir, propagar y ganar conciencias alrededor del gran principio de la negociación que es el que allanará el camino para el futuro progresivo de la humanidad.

HABLAN LOS ASAMBLEISTAS

El Sr. Barbajosa pide la palabra para preguntar sobre el alcance del movimiento de la paz en relación con los españoles y su ideología concretando su idea sobre si en el mismo caben también los monárquicos.

Esta pregunta fue brillantemente contestada por López Vidarte, que definió el movimiento de la Paz como una reunión de voluntades sin discriminación alguna en el terreno ideológico, que se proponen como objetivo supremo defender y asegurar la paz. Por lo tanto, también los monárquicos españoles pueden ser miembros y emisarios de este movimiento.

El joven **Ramiro Ruiz** habló sobre los anhelos de la juventud española, la cual tomará en sus manos la campaña por la popularización del principio de negociación entre la juventud, y se dirigirá a todos los jóvenes compatriotas para unirlos en esta labor.

La señora **Carlota García**, que por primera vez interviene en un acto como éste, habló como una mujer sencilla, como tantas y tantas existen, amante de la paz y que siente su amor al prójimo, para significar con su ejemplo las sentimientos de la mujer, vinculados estrechamente a la lucha por la paz y el bienestar de la humanidad, con el corazón en la mano para vencer todos los obstáculos y llegar al convencimiento de todas las gentes sobre estos principios justos y humanos, que interesan a todos por igual, ricos y pobres, obreros e intelectuales, obreros y profesionistas, etc. Con nuestro esfuerzo —terminó— hemos de liberar a la humanidad del terrible cáncer que es la guerra y la destrución.

AMARO DEL ROSAL

Una brillante intervención fue la de nuestro querido compatriota Amaro del Rosal. Señaló la emoción con que se reciben en Francia los trabajos que se realizan en México, nuestras campañas, nuestro periódico. Esto —advirtió— nos impone una responsabilidad: la de perfeccionar cada día más nuestro trabajo, para proseguir y consolidar los éxitos.

La nueva campaña "por el triunfo de la negociación' —dijo— responde a una nueva época, a la época actual, de contenido enorme, que tendrá repercusión señalada en los destinos de la humanidad. Jamás movimiento alguno ha tenido tantas repercusiones en ninguna otra ocasión y ni siquiera la campaña contra la bomba atómica o por el Pacto de Paz ha tenido la importancia qu esignifica la lucha por la negociación, que es la lucha por conseguir solucionar satisfactoriamente problemas concretos, la lucha por conseguir objetivos parciales que nos conducirán necesariamente al Pacto de Paz que asegure la convivencia futura.

En esta campaña no hay límite de posibilidades. Nadie puede dejar de aceptar los términos de esta campaña. Ella misma se presenta a la mayor flexibilidad, a la mayor elasticidad de los métodos de trabajo. Los objetivos que se pretenden se adaptan a la caracterísicas de España y a la defensa de sus intereses vitales.

Hay que rehuir del pasado para sentar nuestra acción y nuestra voluntad en el presente. Discutir, dialogar, razonar, convencer y salir amigos para volver a discutir, a razonar y a convencer, con voluntad honesta, con ánimo optimista, con argumentos sólidos y con la sinceridad que se deduce de la justicia de nuestra causa

Hemos de superar los métodos de trabajo para encontrar los mejores y los más eficaces. Desarrollar nuevas iniciativas. Actuar entre la juventud española en su totalidad, entre los emigrados en su totalidad; formar pequeños comités, con la elasticidad necesaria, y que éstos se multipliquen incesantemente. Y, sobre todo, que nos sintamos como una parte de la misma España que lucha y confía en la paz, con todos los problemas de la patria y con el afán puesto en marcha para darles la solución que la hora reclama. Esta solución debe venir a través de la política de negociación triunfante, a través de la paz.

Aplausos prolongados pusieron fin a la palabras de los diversos asambleistas que ocuparon la tribuna.

Después de leer las resoluciones, se dió fin al acto..

ACUERDOS DE LA ASAMBLEA

Reunidos en gran asamblea pública, emisarios, amigos y propulsores del movimiento español de la Paz en México, acordamos:

1o. Expresar, recogiendo el sentir de toda la opinión española y seguros de interpretar los sentimientos de nuestro pueblo, la gran alegría que compartimos con el mundo entero ante la firma del armisticio en Corea, victoria grandiosa del movimiento de la paz, que llena de esperanzas los corazones de todos los hombres sensibles, y la voluntad de que, por el camino iniciado, se asegure la paz efectiva en aquel país y se ponga fin a las guerras que martirizan a otros pueblos.

2o. Aprobar y hacer nuestros los recientes acuerdos del Consejo Español de la Paz, basados en las orientaciones de la última sesión del Consejo Mundial y abrir entre los españoles de México una amplia e intensa campaña que, bajo las formas más diversas, sume las voluntades de todos nuestros compatriotas al movimiento mundial de opinión que se ha iniciado para pedir que, mediante acuerdos entre los gobiernos, por el camino de la negociación, se ponga fin a todos los conflictos existentes y se haga desaparecer la tensión internacional. Seguros de que, con ello, y afirmando el principio de la independencia nacional de todos los países como base inquebrantable de la paz, contribuiremos poderosamente a la salvación de la vida y la soberanía nacional de nuestra patria.

3o. Recabar de todos los españoles en México la adhesión al Llamamiento del Consejo Español de la Paz o las expresiones de sus opiniones en torno a él, por medio de la firma, la manifestación de su voluntad coincidente, aunque sea bajo formas distintas, la celebración de reuniones de las que salgan breves y sencillos documentos favorables a la paz por la negociación, visitas domiciliarias, trabajo en los lugares en que se congreguen los compatriotas y en los centros españoles, con la mayor diversidad de formas y desplegando la máxima iniciativa, de modo que, por el esfuerzo combinado de todos e interesando por esta campaña a cientos de compatriotas que nos ayuden a desarrollar, en una profunda compenetración de sentimientos y con la preocupación puesta en la suerte de España, lleguemos a todos los españoles, sin distinción de ideas, credos o condición social, hasta superar los resultados tan halagüeños de campañas anteriores.

4o. Esforzarnos por desarrollar, al calor de esta campaña, el movimiento organizado de la paz, sabiendo encontrar las formas más amplias y más libres que a él corresponden y rodearlo de la opinión coincidente de miles de españoles.

5o. Aconsejar el envío a los gobiernos de las cinco grandes potencias y a la ONU, por las Comisiones de la Paz y grupos de españoles, de cartas y mensajes, pidiendo el establecimiento de la paz efectiva en Corea, después del armisticio, y el término de todas las guerras pendientes, así como el respeto para la soberanía nacional de España.

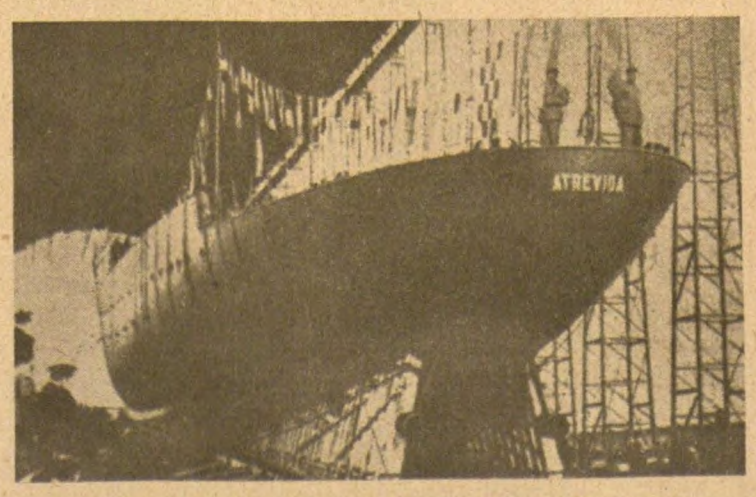
6o. Dirigir un respetuoso y efusivo saludo al Dr. Dn. Manuel Márquez, gran patriota español, honra de nuestra ciencia e intelectualidad por su designación para ocupar un puesto en el Consejo Mundial de la Paz y agradecer al Consejo Mundial esta distinción, que tanto enaltece al movimiento español de la Paz y al pueblo español.

México, D. F., 31 julio 1953.

CONSEJO MUNDIAL PAZ.

GRAN ASAMBLEA ESPAÑOLES MEXICO SALUDA CONSEJO MUNDIAL. ADHERIMONOS CERTEROS ACUERDOS BUDAPEST. PROMETEMOS TRABAJAR INTENSAMENTE GRANDIOSA CAMPAÑA UNIVERSAL. PRINCIPIO NEGOCIACION INSEPARABLE PARA NOSOTROS INDEPENDENCIA NACIONAL ESPAÑA.

GIRAL, Presidente.



Mientras el tonelaje de la flota mercante española permanece igual al de 1930 (cuando la del resto del mundo ha aumentado en más del 20%) y mientras el 60% de los barcos mercantes españoles tienen ya más de 25 años (lo cual provoca continuos y trágicos accidentes), se siguen botando en España barcos de guerra como esta corbeta fabricada en las Construcciones Navales Militares de Cartagena.

EL PACTO YANQUI FRANQUISTA Y LA OPOSICION DEL PUEBLO

El pacto yanqui-franquista tropieza con dificultades, no acaba de firmarse; pero conviene no olvidar que con pacto firmado o sin firmar, el gobierno de Franco viene entregando a España a sus nuevos amos de Washington. Toda la España de Franco es hoy un monopolio americano. Lo que está en discusión es la **forma** de redactar ese pacto que legalice una situación de hecho en virtud de la cual quede "pactado" jurídicamente que España deja de ser una nación libre para quedar convertida en una colonia. El propio Franco defendió "que las naciones debían renunciar a la independencia para servir ideas más elevadas, correspodiendo a los americanos, la misión de ser los rectores del mundo".

Pero el tiempo trabaja en contra de los planes de dominación y de guerra. En torno al pacto y a todos los planes de agresión, proyectándose la vigorosa acción de los pueblos y del movimiento mundial de la paz que obstaculiza el desarrollo de los planes de los que nos quieren conducir a una nueva guerra mundial. Franco juega la carta de la guerra porque la de de la paz es su perdición. Para animar a sus amos ofreció enviar a la juventud española a combatir en Corea; envió a su ministro Artajo a reforzar al gobierno nacionalista de Chiang Kai Shek cuando se anulaba la neutralización de Formosa y el Departamento de Estado animaba la agresión a China; acentuó la política de provocación de sus agentes en Italia y Francia secundando a los agentes del Pentágono, envió su Embajador y agentes a la Alemania de Bonn, reforzándo la acción de los americanos en Alemania y sus propósitos; siguiendo en esa misma línea de intriga y de provocación, el mismo ministro visitó los países árabes.

No todos los problemas se desarrollan a satisfacción de Franco y sus amos. En Corea, al fin, imponiéndose la voluntad de los pueblos y se firma el armisticio; e lgobierno de Formosa va perdiendo sus asistencias en la medida que los pueblos exigen que el verdadero gobierno de China, el gobierno de la China popular, sea reconocido y admitido en las Naciones Unidas; los pueblos de Francia e Italia avanzan por el camino de la paz y hacen recular a las fuerzas de la agresión y de la guerra; la Alemania de Bonn y su política revanchista encuentran cada día más amplía oposición de los pueblos de Europa a su rearme. Las fuerzas de la paz asestan serios golpes a las fuerzas que tratan de desencadenar una nueva hecatombe.

Los estrategas del Pentágono se afirman en su viaje idea de considerar a España como el principal bastión para su política de agresión y a los Pirineos como la línea de resitencia, desde el primer momento en que desencadenaran la guerra, convirtiéndola en un gigantesco campo de batalla. Pero el pueblo español que sabe la suerte que le esperaría, se rebela en contra de unos criminales propósitos que tratan de convertirle en la primera víctima de los horrores de una guerra atómica. El sentimiento de independencia nacional se manifesta por todas partes en una reacción patriótica que va ganando a las más amplias capas del pueblo español abarcando a elementos del propio Ejército, a lo que tiene de noble y patriótico que se da cuenta de la hora transcendental que vive la patria, en la que está en juego su existencia y su destino.

Franco y su gobierno no desconocen la evolución de la opinión nacional en abierta oposición a su política de guerra. El régimen trata de acallar y de salir al paso de la gran inquietud que manifiesta el pueblo, diciendo que "la línea de resistencia debe ser el Elba", tratando de tranquilizar a la opinión pública pero los americanos deshacen su maniobra declarando que para ellos la línea de resistencia son los Pirineos lo que quiere decir que el primer pueblo condenado a desaparecer, si sus planes llegaran a realizarse, sería España. La suerte que el Pentágono quiere reservar al pueblo español, valiéndose de las traiciones del gobierno de Franco, la perciben claramente los españoles; de ahí su creciente hostilidad y su oposición a la política de guerra y a la presencia de los americanos en España. Esas razones, entre otras, son las que vienen determinando que el pacto, el crimen de lesa patria que quiere cometerse, tropiece cada día con mayores obstáculos. De ahí que no se haya firmado y que busque afanosamente por Franco y el Pentágono la fórmula que disimule la traición y haga posible legalizar un Pacto que de hecho ya está realizando y aplicándose. Que el mendigo y lacayo reclame mayores limosnas no modifica la realidad del problema. No hay fórmula que disimule esa venta de España que hace que pesen sobre nuestra patria los más graves peligros frente a los cuales ni un solo español, sea de la condición social que sea, puede inhibirse, porque se trata de salvar a España, de asegurar su independencia y su porvenir. Ante ese deber supremo no hay plaza ni para la inhibición, ni para el neutralismo. España para salvarse llama a todos los españoles de buena voluntad. Y el camino de su salvación no es otro que el camino de la paz, y con ella, el de su independencia.

LOS ESPAÑOLES EN LA LUCHA POR LA PAZ

EN URUGUAY

Los partidarios españoles de la Paz en el Uruguay han celebrado un grandioso acto el día 14 de junio último organizado por la Comisión Española de la Paz, en el que se congregó una gran masa española emigrada en dicho país, desarrollándose un interesante programa artístico, durante el cual se proyectó un documental del Congreso español por la Paz, y hablando después un miembro de la Comisión Española de la Paz, la señora María Albacete, Secretaria de Finanzas de dicha Comisión.

Este acto celebrado en la Villa del Cerro, suburbio fabril del Montevideo tuvo una gran significación política.

En su intervención, la señora María Albacete, después de destacar la gran conquista que para la paz representa el armisticio en Corea y su importancia para los españoles. dijo: "Dentro del movimiento español de la paz en el Uruguay estamos españoles de todas las ideas, que sabemos que luchando por la paz conqustaremos España. Por eso, como militatante de la Confederación Nacional del Trabajo y como madre, después de haber sufrido los 32 meses de lucha sangrienta en España, junto con todos los españoles amantes de la patria, lucho y seguiré luchando para que todos los españoles honrados del Uruguay estén a nuestro lado, que es estar defendiendo su propia vida".

"La Comisión Española de la Paz en el Uruguay, presidida por el ilustre profesor Don José Bergamín, junto con todos los españoles residentes en este país, responderá a la imperiosa obligación de participar activamente en la lucha por salvar a nuestra querida España de la destrucción y de la muerte".

* * *

El 28 de junio se celebró, también en Montevideo, otro acto "por la Paz y por la independencia de España", en el que se proyectó una película de la guerra bacteriológica en Corea y en el que intervino un miembro de la Comisión Española de la Paz. Este acto, al que asistieron numerosos españoles, se celebró en el Centro Cultural Democrático.

EN CUBA

En el pasado junio tuvo efecto una reunión de la Comisión española de la Paz, del Centro de La Habana, en la que su presidente hizo un certero informe de la actividad desarrollada y de la situación actual, señalando la necesidad de intensificar el trabajo entre los españoles en esta importante zona de La Habana.

Merece destacarse la actividad desarrollada en estos últimos días. Varias parejas de españoles realizaron visitas a diversos hogares y comercios españoles de la calle de la Concordia, Hospital Omoa, Neptuno, Concepción, San Lázaro, San Francisco, Muralla, etc. En estas visitas fué distribuído el periódico **"España y la Paz"**, entablándose discusiones en torno a los problemas de la paz y estableciendo una relación periódica con españoles de las más diversas ideologías. También fueron visitados algunos establecimientos a los que acuden diariamente españoles, y los carboneros españoles de la calle del Arroyo.

En estas visitas se recogieron 17 firmas al pie de 17 cartas dirigidas al Dr. Giral expresando el apoyo de los españoles a la actuación patriótica y ejemplar del Consejo Español de la Paz y adhiriéndose a los acuerdos de Viena. Igualmente se enviaron numerosas cartas a la O.N.U. piidendo la inmediata firma del armisticio en Corea y respaldando las propuestas del Congreso de los Pueblos.

Una de estas cartas está suscrita por 15 comerciantes españoles.

En Regla, varias parejas de españoles hicieron numerosas visitas a los españoles del término. Cartas similares serán enviadas al Sr. Giral y a la O.N.U.

EN FRANCIA

Dirigida al Dr. D. José Giral, Presidente del Consejo Español de la Paz, se ha recibido una resolución de Toulouse, en la que un numeroso grupo de españoles, con fecha 14 de junio pasado, se adhieren a las resoluciones del Congreso de los pueblos por la Paz que tuvo lugar en Viena. En ella dicen lo siguiente:

"Nos manifestamos en favor de la unión más amplia de todos los españoles amantes de la libertad y soberanía nacional y pondremos nuestra contribución a rescatar la independencia nacional de España.

Condenamos y combatimos la venta de España y la incorporación de nuestra patria a bloques agresivos de cualquier forma que se llamen.

No permitiremos jamás ser arrastrados a una guerra de agresión contra otros pueblos.

Apoyamos, y continuaremos trabajando hasta su triunfo, en la conclusión de un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias.

Aprobamos las resoluciones del Congreso de los Pueblos por la Paz tenido en Viena y estamos de acuerdo con los postulados del mismo que "La Independencia de los pueblos es garantía suprema de la Paz".

¡VIVA LA PAZ ENTRE LOS PUEBLOS!

¡VIVA ESPAÑA LIBRE E INDEPENDIENTE!

SE REUNE EL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ

Reunión del Ejecutivo

Bajo la presidencia del Dr. Don José Giral, el 17 del mes pasado se celebró una reunión del Ejecutivo del Consejo Español de la Paz, a la que asistieron los señores Ramón Ruiz Rebollo, Wesceslao Roces, José López Vidarte, José de Tapia, Ignacio Ferretjans, Francisco Comesaña, Gregorio Comesaña, Gregorio Jover, Martí Rouret y Juan Rejano. A ella fueron invitados la señora Matilde Cantos y el señor Moisés Barrio Duque.

La reunión fué abierta por el Sr. Giral, quien informó que el objeto de la misma era que el Comité Ejecutivo escuchara la información sobre la reunión del Consejo Mundial de la Paz, celebrado últimamente en Budapest, por los miembros del Consejo Español Sra. Matilde Cantos e Ing. Moisés Barrio Duque que asistieron a la misma.

Tanto la señora Cantos como el Ing. Barrio Duque informaron de la importancia de este magno comicio y del interés despertado y la gran esperanza puesta en la campaña pro negociaciones que el Consejo Mundial de la Paz acordó llevar a cabo en todos los países, como asimismo del cariño con que el problema español fué escuchado en las intervenciones llevadas a efecto por los representantes españoles. Señalaron la importancia que para la solución de los problemas de nuestro pueblo tenían los acuerdos allí tomados.

Intervinieron en la discusión de los informes, a solicitud del Sr. Giral, algunos de los asistentes a esta reunión.

Al final, el Secretario del Consejo, Sr. Roces, dió cuenta de los documentos preparados por la Secretaría para poner en práctica los acuerdos de Budapest, siendo aprobados por unanimidad.

El Dr. Giral propuso la convocatoria de una reunión plenaria del Consejo, a la que se debían invitar algunas personalidades no pertenecientes al mismo para que los asistentes a la reunión de Budapest dieran cuenta de su gestión y se aprobase la del Ejecutivo.

Se propuso también la celebración de un acto-asamblea a cuyo carácter y lineamientos se someterían a la reunión del pleno. Aprobose por los asistentes el realizar estas dos propuestas.

Reunión del Consejo

El 24 del paasdo julio, en su local social, se reunió el pleno del Consejo Español de la Paz. A este acto estaban invitadas algunas personalidades españolas no pertenecientes al Consejo, con objeto de poder dar a conocer al mayor número de españoles las resoluciones de la última sesión del Consejo Mundial de la Paz celebrado en Budapest.

Por el Sr. Ing. Barrio Duque que asistió a la reunión de Budapest en compañía de la Sra. Matilde Cantos, se informó del desarrollo de las sesiones y de los acuerdos de las mismas.

Ocupó la presidencia el Dr. José Giral, a quien acompañaban el Dr. D. Manuel Mázquez —nombrado recientemente miembro del Consejo Mundial de la Paz—, el Sr. Wenceslao Roces, Secretario General, y el Sr. Ramón Ruiz Rebollo.

Después de unas palabras previas del Dr. José Giral, indicando que la reunión que se celebraba era la primera después de la histórica sesión del Consejo Mundial en Budapest y disculpando la falta de asistencia de la Sra. Matilde Cantos por encontrarse enferma, concedió la palabra al Sr. Barrio Duque, quien en un amplio informe expresó la importancia que hay que conceder, para la consecución de la paz en el mundo, a esta reunión celebrada en Budapest, señalando el gran número de invitados que asistieron a la misma no pertenecientes al Consejo Mundial ni al Movimiento.

El Sr. Barrio Duque expresó después que el espíritu de negociación y de paz existente en el mundo encontró la preocupación debida en estas sesiones, en las que se señaló la amplitud cada vez mayor del Movimiento de la Paz. Esta amplitud exigía una elasticidad mayor que hasta ahora en las formas y en los métodos empleados, igualmente que un fomento cada vez mayor de las relaciones comerciales e intelectuales entre los países, como mejor manera de conocerse y comprenderse entre sí y hacer posible la atmósfera de paz que realice la convivencia entre todos los pueblos.

El optimismo, la seguridad del triunfo de la causa de la paz y la alegría por las victorias hasta ahora obtenidas, como la seguridad en un porvenir pacífico —señaló el Sr. Barrio Duque— fueron las características más señaladas de esta reunión, donde se han dado firmes pasos hacia la señalada meta de paz y concordia entre las naciones.

Terminó el Sr. Barrio Duque señalando el interés con que en España se siguen todas las gestiones en busca de una solución pacífica de los problemas en litigio, que sería un rudo golpe para Franco y su régimen.

Al terminar su informe, el Sr Duque fué felicitado calurosamente.

En palabras sencillas y emocionadas, el Dr. D. Manuel Márquez, entre los aplausos de los congregados, agradeció el nombramiento de Miembro del Consejo Mundial.

El Secretario Gral., Sr. Roces, a continuación, dió cuenta de lo realizado por el Ejecutivo del Consejo Español con arreglo a los acuerdos del Consejo Mundial de la Paz. Declaración, Resoluciones y Campaña de Negociaciones a realizar, documentos que se publican aparte. También anunció el Sr. Roces el acuerdo de celebrar un gran acto-asamblea, el 31 de este mes, para dar conocimiento de la campaña que en pro de la negociación se llevará a cabo entre todos los españoles, y en el cual darían cuenta de su gestión en Budapest los asistentes a la reunión, Sra. Matilde Cantos y Sr. Barrio Duque.

Entre los asistentes a la reunión recordamos a los Sres. Francisco Matz, Comesaña, Carrera, Angel Gil Roldán, Abella, Amaro del Rosal, Juan Rejano, Tomás Exprésate, Juan José Manso, Segarra, Santiago Rodríguez, León Felipe, Manuel Rivas, Prof. José Peinado y Sra., Ignacio Ferretjáns, José López Vidarte, Benjamín Balboa, Juan del Campo, Augusto Fernández, Carlos Castro, Luisa Carnés, Lino Sánchez Portela, Miguel Prieto y otros.

Los delegados de Puebla y Guadalajara, Sres. García Gavito y Pedro Camacho, enviaron unos telegramas adhihiéndose al acto.

HOMENAJE A NUESTRA REVISTA ENTRE LOS ESPAÑOLES DEL URUGUAY

La Comisión Española de la Paz, de Uruguay, con ocasión del segundo aniversario de nuestra revista, ha acordado la constitución de una "Comisión de homenaje a "España y la Paz" en su segundo aniversario", integrada por miembros activos del movimiento de la paz en ese país y por representantes de varias entidades de las colectividades que están adheridas al mismo.

En carta dirigida a nuestro Director, dicen entre otras cosas: "La Comisión de homenaje, y por acuerdo de la misma, establecida ante usted y sus colaboradores el compromiso de no regatear esfuerzos para llevar a buen fin, con todo éxito, los objetivos propuesto".

En el lamamiento que hacen a todos los españoles para la campaña en homenaje al II aniversario de la publicación de "España y la Paz", y en el que señalan el plazo del 31 de agosto para conseguir los objetivos propuestos, se anuncia:

1.—Aumentar en 300 suscriptores más los que actualmente existen.

2.—Invitar a todas las entidades, grupos, familias y personas prestigiosas de la colectividad a expresar a "España y la Paz" su solidaridad.

3.—Llevar "España y la Paz" a todas las entidades españolas aun no adheridas al Movimiento de la Paz,, para que la conozcan y expresen su opinión sobre el periódico.

4.—Efectuar en el mes de agosto un gran festival en homenaje a "España y la Paz".

5.—Culminar la campaña de aniversario con una Exposición sobre "España y la Paz", desarrollando un ciclo de conferencias sobre temas relacionados con la significación de la revista.

Firman este Llamamiento:

Por la Comisión Española de la Paz.:

José Bergamín, presidente; Domingo Martínez Blanco, Manuel M. Martínez y José Breu, vicepresidente; Venancio Lozoya, secretario general; Francisco Rodríguez, María Albacete, María Pailos y Aurelio Sáinz, secretarios.

Por la Comisión de Homenaje a "España y la Paz":

José Ruibal, Carmen Ramos, Bartolomé Zamena, Luis Mendez, Arcadio Candamio, Josefa Gesto, Antonio Arnoso, Severino Navas, Manuel Fernán-Yoldi.

N. de la R.—"España y la Paz" agradece profundamente el anuncio de este homenaje de nuestros queridos compatriotas del Uruguay, y al expresar su satisfacción y su orgullo por esta conmovedora manifestación de cariño, que en el fondo es un vivo y patriótico sentimiento de amor a la paz y a la independencia de España, promete a todos los patriotas españoles seguir luchando, con mayores esfuerzos todavía, por ayudar a conseguir los nobilísimos objetivos que nuestro pueblo se ha propuesto.

El armisticio en Corea, histórico...

(Viene de la 1a. Pág.)

inabatible alrededor de la cual pueden los pueblos imponer su voluntad: "Ha nacido una gran esperanza. Cada hombre ve ahora que el acuerdo es posible. Se puede poner fin a la matanza. Se puede poner término a la guerra fría".

Pero los provocadores de la guerra no están todavía vencidos y persisten en sus maquinaciones. La fuerza que ha servido para imponer el armisticio debe servir también, más profunda y amplia todavía, para garantizar su cumplimiento y para convertirlo en base firme de la paz ulterior. Los belicistas salen al paso de las esperanzas de los pueblos y afirman, alarmados ante la esperanzada alegría de los millones de hombres, que el armisticio no es la paz, que las tropas deben permanecer por largo tiempo en Corea, que el armisticio sólo es una tregua, una preparación de mayores hecatombes. Pero los pueblos ya saben cómo hacer valer sus decisiones.

También el régimen de la venta de España ha sufrido un duro golpe. Tenía, y tiene, fincadas sus esperanzas en la guerra y en el recrudecimiento de la tensión internacional que determinan la dominación yanqui en España y el apoyo que le presta el gobierno de Washington. Atemorizado por las perspectivas de paz que el vigor de los pueblos va abriendo, Franco se permite dar lecciones de belicismo a sus amos. "El mundo occidental no debe entregarse a confianzas suicidas", acaba de decir en una entrevista peridística. Y las agencias transcriben sus ideas con estrecha precisión: "El mundo occidental no debe bajar la guardia. La pelea no ha terminado". A los compatriotas que pretendía enviar al matadero en Corea, quiere Franco ofrecerlos para cualquier otra aventura. Pero la victoria de los pueblos imponiendo el armisticio en Corea es también una victoria del pueblo español que ve en la paz la posibilidad cierta de desembarazarse de una política de guerra, miseria y traición nacional. Por ello el Consejo Español de la Paz dice en su último Llamamiento: "La gran esperanza de paz encendida en el mundo abre también luminosos horizontes para los españoles". Así es. El pueblo español está vitalmente interesado en el logro definitivo de la paz en Corea, en el ablandamiento de la tensión internacional, en el triunfo de la negociación sobre las soluciones de fuerza. Le va en ello la independencia, hoy vendida a los yanquis, y la vida, ofrecida servilmente por Franco para cualquier aventura bélica.

Carta del Consejo Español de la Paz a la ONU y los 5 Grandes

Excmos. Sres.:

El Consejo Español de la Paz, en nombre de decenas de miles de españoles que, en México, le rodean del calor de su adhesión, y de cientos de miles de compatriotas que, en la imposibilidad de manifestarse dentro de España, se sienten representados por su actuación, elevan a Uds. los siguientes acuerdos:

1.—Adherirse con el mayor fervor a las decisiones recaídas en la reunión del Consejo Mundial de la Paz, recientemente celebrada en la ciudad de Budapest, pidiendo que los gobiernos encuentren y la ONU aspicie, por medio de la negociación, el camino para la solución de todos los conflictos pendientes, despejando así la tensión internacional que angustia a los pueblos y los aboca al peligro de la guerra.

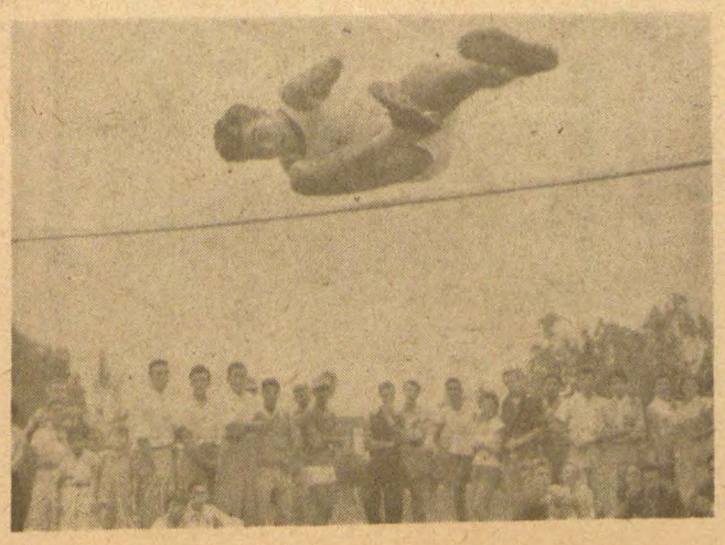
2.—Demandar la más rápida firma del armisticio en Corea, sobre las bases ya establecidas, que han llenado de esperanza al mundo y demostrando la posibilidad efectiva de la paz, así como el término de todas las guerras existentes y de todas las acciones agresivas contra la independencia de las naciones.

3.—Muy especialmente, en lo que a nosotros, como españoles, atañe, exigir el respeto total a la integridad y la soberanía de España, para que nuestra patria pueda afirmar plenamente, dentro de un mundo de paz, su independencia y su seguridad nacional, sin ingerencias extranjeras ni el establecimiento en su territorio de bases militares o de tropas de otros países, bajo ninguna forma ni combinación, contra la voluntad de la nación entera.

Respetuosamente le saludan:

POR EL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ, el Comité Ejecutivo: Dr. José Giral, Pdte.; Prof. W. Roces, Secretario; Prof. Ramón Ruiz Rebollo; Martí Rouret; Ignacio Ferretjans; Claudina García; Juan del Campo; Ing. Moisés Barrio Duque; Gregorio Jover; José M. Obregón; Dr. Francisco Comesaña; José L. Vidarte; Marino Carrera.

JUEGOS DEPORTIVOS POR LA PAZ Y LA AMISTAD



En los últimos tres domingos del pasado mes de julio se han venido celebrando los III Juegos Deportivos de la Juventud Española por la Paz y la Amistad con motivo del Festival Mundial de la Juventud. Como en los dos años anteriores, a estos III Juegos han acudido gran número de equipos representando a diversos clubs deportivos que agrupan a jóvenes españoles y a los colegios y escuelas universitarias. Se han celebrado numerosas competencias de pista, campo, baske-ball, futbol, etc., reinando un gran espíritu de entusiasmo y confraternidad. Los jóvenes celebraron también un gran acto artístico con la colaboración de tres grupos de jóvenes aficionados al teatro y otro de danzas. La Sala Moliere se abarrotó totalmente de público juvenil el cual, después de conocer el carácter del Festival Mundial, proclamó con grandes aplausos su adhesión al mismo.

LA VOZ DE ESPAÑA EN LA ULTIMA REUNION del CONSEJO MUNDIAL

Conversación con los señores Moisés Barrio Duque y Matilde Cantos que asistieron a dicha reunión.

El ingeniero Moisés Barrio Duque, destacado miembro del Consejo Español de la Paz, acaba de regresar de Budapest.

Invitado con la señora Matilde Cantos, a participar en la reunión del Consejo Mundial de la Paz, recientemente celebrado, el ingeniero Barrio Duque ha llevada a esa magna asamblea la voz de los partidarios de la Paz españoles en México y la representación del Consejo Español de la Paz.

Ha llevado la voz esperanzada de los españoles a la reunión de hombres de buena voluntad que desean impedir la guerra, ganar la paz para todos los pueblos, y ha traído hasta nosotros un aliento de acrecentada confianza hacia el grandioso Movimiento de la Paz, que acaba de obtener un nuevo y gran triunfo: la firma del armisticio en la desangrada Corea. Que si el cese del fuego en Corea se debe principalmente al heroísmo de los patriotas coreanos, el trabajo abnegado de los movimientos de partidarios de la paz en todo el mundo también ha contribuído, y en no escasa medida, a esa tregua, que abre al mundo perspectivas de paz y conciliación.

En los tres días que duró la reunión en Budapest, el ingeniero Barrio Duque pudo apreciar en toda su amplitud la pujanza del gran Movimiento de la Paz, y su confianza de patriota español, de partidario de una vida más feliz para el hombre, salió fortalecida.

AMOR AL HOMBRE, AMOR A LA CULTURA

El ingeniero Moisés Barrio Duque se presta con con afabilidad a ser entrevistado por ESPAÑA Y LA PAZ. Todavía está emocionado por su reciente viaje. Cuando le interrogamos sobre sus experiencias en Budapest, y su contacto con los representantes de movimientos de la paz de otros países, nos dice:

—¿Mi impresión? Varias y muy aleccionadoras, pero sobre todas ellas la de que es posible hacer que surja el espíritu de la negociación en todos los problemas que está en litigio, si cada país la impone a sus gobernantes. Esa debe ser la orientación de nuestro trabajo en el presente y el futuro inmediato: negociar, negociar. Buscar por todos los medios el entendimiento entre todos los países, y obtener aunque sean cosas pequeñas. Obtener lo menos, para conseguir después lo más. Ese es el meollo de la cuestión: el entendimiento y la negociación entre los países litigantes. ¿Los medios? Hay muchos. La aplicación de relaciones comerciales y culturales entre los pueblos son dos de ellos, y esto quedó sentado en las intervenciones de los delegados.

—¿Muchos delegados, ingeniero?.

—Cuatrocientos sesenta representando a cerca de ochenta países. Todos ellos estuvieron de acuerdo en cuanto le acabo de decir, haciéndose hincapie en las necesidades de un mayor intercambio comercial y cultural entre todos los pueblos. Y buscar, buscar el entendimiento a toda costa, con perseverancia, y con la seguridad de que la negociación es el camino de la paz para el mundo.

ESPAÑA EN EL MUNDO

No, no se olvidan de España los pueblos, no se olvidan del gran sacrificio que España hizo hace diecisiete años, defendiendo precisamente la paz del mundo.

—Fue una distinción para la delegación española —nos dice el ingeniero Barrio Duque— el que, habiéndose quedado algunas delegaciones sin intervenir por falta material de tiempo, se invitara a la nuestra a hablar. Fue un motivo de emoción y orgullo para los que formábamos dicha delegación el hecho de que el anuncio de nuestro informe congregara en el salón de sesiones a el mayor número de personas de las acostumbradas en las sesiones. Fue particularmente grato para nosotros la acogida afectuosa que se dió al proponer el nombre del ilustre doctor don Manuel Márquez como miembro del Consejo Mundial de la Paz. Como lo fue la aceptación en el Consejo de Redacción de la Revista Mundial de la Paz, editada en París, de nuestro compatriota el poeta Juan Rejano, jefe de Redacción de ESPAÑA Y LA PAZ. Se hacía justicia así a nuestra España, heróica y abnegada, que hoy combate por impedir ser arrastrada a la guerra y ocupada por fuerzas militares de un país extranjero. Al menos, así lo creo yo.

QUE LA ONU SE ATENGA A SU CARTA CONSTITUTIVA

—No se subestimó la importancia de la ONU en la reunión del Consejo Mundial de la Paz —continúa el señor Barrio Duque—, muy al contrario, se comprendió lo que ese organismo mundial significa, y, más bien, lo que debiera ser que lo que es; por eso se hizo hincapie en que hay que luchar para lograr que la ONU se atenga a su Carta Constitutiva, a su tarea primordial, que es de preservar y consolidar la paz en el mundo.

—¿Qué consecuencias cree usted, como español, que tendría para España el triunfo del espíritu de negociación que preconiza la reunión de Budapest?.

—Incalculables, amplísimas. Cualquier arreglo que tienda a la consecución de la paz, supondrá un duro golpe al régimen que ha vendido a España. Eso lo saben bien los jerarcas, y de ahí su desesperación ante cualquier destello de paz en el mundo, que se refleja en su prensa. Y a propósito de esto: hablé en París con una persona recién llegada de España, apartada de la política, pero amante de la paz, que me dijo: "A nada le teme tanto Franco como a un arreglo en Corea. La paz es la mayor amenaza para su régimen. Sus periódicos lo confiesan, y el más lerdo lo comprende así".

LA SOMBRA DE LOS ROSENBERG

—No quiero que me queden en el tintero algunas observaciones que hice en mi viaje. Algo de lo más emocionante fue lo ocurrido el día 19, al darse en una de las sesiones de la reunión la noticia de la ejecución de los esposos Rosenberg. Se interrumpió la sesión, y uno de los miembros del Consejo Mundial, demudado, con voz profunda y ronca, dió cuenta en pocas palabras del crímen que se había perpetrado en las personas de dos norteamericanos, sólo porque amaban a los hombres y a su patria y repudiaban a la guerra; porque amaban a la vida y trataban de evitar la muerte. Se guardaron unos minutos de silencio ante la ejecución del gran crímen, y en la mayoría de los ojos había lágrimas. Días después se pudo ver en las calles de París, aún en los barrios más aristócratas, retratos de los Rosenberg, ante los cuales las flores frescas eran renovadas cada hora. Y los trabajadores parisinos hacían guardia ante ellos. Incluso a la puerta de la Embajada de Estados Unidos fueron colocados los retratos de los dos mártires de la paz, así como mulitud de coronas, que ni la policía se atrevía a tocar. ¡Qué gran sensibidad y qué amor a la paz! Los Rosenberg han canalizado muchos sentimientos dispersos de gentes honradas, que ahora serán nuevo aliento para el movimiento mundial de gentes que luchan por el entendimiento entre los países y por la paz.

El Ing. Barrio Duque y el Arq. Sánchez Arcas, en una de las sesiones de la reunión del Consejo Mundial en Budapest.

UNIFICACION DE ALEMANIA

—Las intervenciones de los delegados alemanes —nos dice para terminar el señor Barrio Duque— dejaron sentado que la unificación democrática de Alemania será una de las bases de la paz en el mundo. En ese sentido también hay que trabajar mucho. La posibilidad de una Alemania unida democráticamente tiene mucha importancia para el futuro de la humanidad, y esto quedó bien claro en la reunión de Budapest. ¿Las formas de conseguirlo? Preparando las bases para un entendimiento entre los países hoy en pugna.. Lo de Corea es un buen comienzo. Primero, llegar a un acuerdo en Corea. Ya se ha empezado. Principio quieren las cosas. Después habrá que llegar a acuerdos, a entendimientos en otros problemas en litigio, para evitar que siga corriendo la sangre de otros pueblos, y ampliar y consolidar la paz, devolviendo así la soberanía a muchos países que la tienen perdida; acabar con este tremendo período de destrucción de unos pueblos, y amenaza de guerra para otros. El espíritu de la negociación pacífica hay que hacerlo prevalecer sobre todo otro sentimiento. Esto nos conducirá a la paz; y a nosotros, como españoles, a la reconquista de nuestra soberanía y de nuestra patria, y al regreso a nuestro país, en el que todos soñamos.

IMPRESIONES DE MATILDE CANTOS

Doña Matilde Cantos, también invitada española a la reunión de Budapest, expresa su opinión sobre tan magna asamblea, en la siguiente forma:

—La asamblea del Consejo Mundial celebrada en Budapest puso de manifiesto, desde sus primeros momentos, ante los delegados, un aflojamiento de la tensión internacional, que ha venido a confirmar lo ocurrido en Corea, y que reveló una atmósfera más favorable a la paz. Este ambiente, observado por todos desde el principio de la reunión, canalizó todas las intervenciones unánimemente, en un sentido práctico: la negociación entre los países, el entendimiento; la lucha por buscar que los gobiernos de todos los pueblos se aproximen y traten de entenderse, y se pongan de acuerdo, aún en cosas que de momento puedan parecer mínimas, y ofrezcan posibilidades más amplias de entendimiento y comprensión para el futuro. La fórmula de negociación en todos los problemas pendientes se ofreció al Consejo Mundial de la Paz en esta asamblea como la más viable e indispensable en estos momentos. Llegar a acuerdos pequeños, para lograr más adelante coincidencias más importantes y decisivas para la paz. Esta fórmula presidió las deliberaciones del principio al fin, y es en estos momentos un instrumento formidable, el más precioso y de mayores perspectivas que se nos ofrece a los partidarios de la paz en todo el mundo, y, como es natural, a los españoles.

—¿Qué otra observación de importancia?

—Una fundamental: los problemas nacionales quedaron sujetos al desenvolvimiento de los problemas mundiales. Así lo comprendimos todos, y así lo entendieron los delegados de los pueblos coloniales, a quienes se plantea también como deber supremo la lucha por la paz, ya que una política mundial de paz estable traerá como consecuencia el arreglo de los problemas que afectan particularmente a cada pueblo, como son su independencia y soberanía, caso que nos concierne a los españoles muy directamente. El problema político español está directamente vinculado al problema internacional, como el de otros pueblos. ¿Por qué apoyan los imperialistas a Franco? Porque necesitan las bases españolas con vistas a una futura guerra. ¿Qué pasará si los problemas en litigio se resuelven en el mundo por medio del entendimiento y la negociación? Dejarán de interesar a los imperialistas las bases españolas, y acabará el apoyo a Franco. De esto debemos estar convencidos todos los españoles.

ESPAÑA SIGUE ESTANDO EN EL CORAZON DE LOS PUEBLOS

Doña Matilde Cantos, que ocupó en España importantes cargos, participó en las deliberaciones y acuerdos del Consejo Mundial de la Paz celebrado en Budapest desde el propio Presidium, teniendo posibilidad de observar las reacciones de las diferentes personalidades con las que colaboró en reunión tan importante.

—De mis observaciones obtuve el convencimiento de que el problema de España no ha sido olvidado, no sólo por el interés que en los delegados despertó la intervención de la delegación española, sino por otros detalles, que pudieran parecer mínimos, pero que demuestran que España está en el corazón de los pueblos, y las luchas de nuestro pueblo no se olvidan. Una noche, un profesor japonés me habló con emoción de la historia de España y del Greco y Velázquez y cantó fragmentos de algunas canciones de nuestra guerra. Esto me emocionó, sobre todo porque aquel señor no había estado nunca en España. Me emocionó el saludar a algunos "internacionales" con los que había hablado en Guadalajara durante nuestra guerra...

◆

La señora Cantos se mostró conmovida al referirse a las intervenciones de los delegados de color, de los representantes de los países coloniales.

—Me produjo honda impresión el oírlos hablar con tanta justeza y ponderación de los problemas internacionales. Estos hombres que han vivido siempre tan lejos de todo, tan abandonados, conocen a fondo los problemas del mundo, y se enfrentan a ellos con una serenidad que asombra.

La O. N. U. se creó para salvaguardar la PAZ

Todos los pueblos del mundo pusieron sus esperanzas, al final de la guerra pasada, en la Organización de las Naciones Unidas, nacida en San Francisco, cuando todavía no se habían abatido las últimas fortalezas del nazismo alemán y del militarismo japonés.

Este hecho implicaba una voluntad y un propósito: voluntad de paz, después de la violenta guerra; propósito de entendimiento entre todas las naciones, para evitar futuras colisiones.

El Doctor Giral, en su Conferencia del 26 de junio pasado en la Casa de España Republicana, con la claridad y sencillez que le caracteriza, expuso ampliamente los objetivos que, en su iniciación, se había formulado la O.N.U., con el consenso general de los pueblos. Objetivos de paz y de seguridad; objetivos de entendimiento y de unanimidad entre las grandes potencias, en las cuestiones fundamentales que implicaban graves decisiones, y muy especialmente ante un dilema tan grande como el de paz o guerra.

Esto está escrito, aceptado y proclamado en la Carta de la O.N.U. Estos objetivos constituyen la razón de ser del organismo internacional, cuya institución venía a recoger las experiencias pasadas, sobre todo de la Sociedad de Naciones, para eliminar sus defectos y también, en otro orden, la misma experiencia de colaboración y entendimiento entre las grandes potencias, que se estableció en el fragor de la lucha durante la guerra, y que debía servir de base para asegurar la paz.

No obstante, los principios solemnemente proclamados en los documentos constitutivos de la O.N.U. y en las sesiones de su constitución, muy pronto fueron vulnerados. De nuevo surgieron en el área internacional las fuerzas agresoras que pugnaron por imponer su voluntad, para dominar al mundo.

Los principios de la Carta de la O.N.U. fueron olvidados; la unanimidad entre las grandes potencias, pisoteada; la agresión imperialista levantó su cabeza en Corea, en la terrible lucha que ha durado más de tres años, y de nuevo, siguiendo tácticas nazis, nuevos focos de guerra surgieron en distintas partes. El pacto del Atlántico, el establecimiento de cadenas de bases militares por parte de los Estados Unidos en distintos países de la tierra, entre ellos España; la represión descarada a los movimientos de independencia nacional de los países coloniales, el dominio de otros países menos desarrollados, etc., son ejemplos concretos de la vulneración de tales principios.

La reacción de los pueblos contra tales agresiones demuestra, y esto es verdaderamente aleccionador, que la conciencia universal que impuso la Organización de las Naciones Unidas para la paz y el entendimiento, sigue en pie, con el fin de hacer prevalecer sus principios. Los pueblos han respondido la agresión, como en Corea, pero, además, han creado el instrumento que ha movilizado sus voluntades, por centenares de millones de seres, con el vivo propósito de defender la causa de la paz y de luchar por ella. Tal es el significado del Movimiento Mundial de Partidarios de la Paz.

El Sr. Kuo-Mo-Jo, al comenzar su informe sobre la cuestión coreana. Lo aplauden en la presidencia, la diputada belga Isabelle Blume, el escritor Tijonov, A. Tabet, del Líbano, y el Sr. d'Astier de la Vigerie

En la reciente reunión del Consejo Mundial de la Paz, celebrada en Budapest, un llamamiento breve, pero bien explícito, señala cuál es la voluntad universal de la hora presente: QUE EL ESPIRITU DE NEGOCIACION Y DE ENTENDIMIENTO sea el que presida las relaciones entre los gobiernos, cualesquiera que sean los puntos de divergencia y los motivos de discusión.

Esto entraña, como lógica consecuencia, la necesidad de que la O.N.U. vuelva a emprender el camino que nunca debió dejar, o sea, el camino de la unanimidad entre las grandes potencias, el de la discusión leal y sincera para la solución de los problemas: el camino que señala su Carta de Constitución.

Los millones de hombres y de mujeres, de jóvenes y de niños, de todas clases y condiciones que forman parte de Movimiento de Partidarios de la Paz, así como también otro muchos cientos de millones que todavía no se han manifestado, esperan y confían en esta rectificación de la conducta de la O.N.U., que debe convertirse en el verdadero instrumento universal de colaboración entre los pueblos y los gobiernos, de entendimiento y de Paz, para alejar por siempre el panorama trágico de un mundo que, de otro modo, caminaría seguro hacia su destrucción.